

Ff

FAGES, PEDRO. Gobernador de las Californias. Nació en Guizona, Barcelona, Cataluña, en 1730. El 12 de julio de 1782 asume el gobierno de ambas Californias, en sustitución de Felipe de Neve. Pedro Fages llegó a la península por la misma época que lo hizo Gaspar de Portolá. Gobernó hasta 1791. Realizó largas expediciones por la Alta California. Acompañó a Junípero Serra en la exploración que da como fundación de la misión de San Diego, la de San Luis y explora el canal de Santa Bárbara. En el año de 1770 exploró la región que llamó Alameda por la gran cantidad de álamos que vio, acompañado por el fraile Juan Crespi “exploró por la contracosta, descubriendo la bahía que bautizó con el nombre de San Pablo”. Fue comandante militar de la Alta California (1770-1774) y encabezó la expedición contra los yumanos del río Colorado



(1781-1782). Fue removido de su puesto como gobernador a raíz de diferencias que tuvo con la directiva franciscana encabezada por Junípero Serra. Fages falleció en la ciudad de México el año de 1796.

FALLA DE SAN ANDRÉS. Una red de quiebres geológicos, cadenas volcánicas y profundas fosas en el suelo oceánico, que representa el área de contacto entre las placas móviles de Norteamérica y del Pacífico norte. La falla tiene 1 287 kilómetros de longitud y 480 metros de anchura, y pasa de California, Estados Unidos, a Baja California, México. Recibe en California varios nombres regionales (Falla de Hayward, Calaveras, del Valle de la Muerte, Sierra Nevada, entre otras), y en Baja California, territorio mexicano, se les llama Falla de Cucapá, Vallecitos, Tres Hermanas, Agua Blanca y Sierra de Juárez. Algunas de estas fracturas parecen independientes pero la mayoría son parte de la principal. Hacia el sur el sistema de fallas de San Andrés termina en el golfo de California. Esta falla ha sido la causante de históricos y devastadores terre-

motos. El 18 de abril de 1906 la falla de San Andrés produjo un terremoto de magnitud 8.1 en San Francisco, California. Esta gigantesca falla es el área de contacto, o frontera, entre dos de las grandes placas tectónicas: la del Pacífico y la de Norteamérica. Se extiende desde el norte del estado de California hasta la cuenca de San Bernardino, en el sur del mismo estado. Hacia el sur de San Bernardino, la falla de San Andrés se ramifica dando lugar a otras fallas, entre las que destacan las fallas de San Jacinto y Banning. Los bloques de roca a uno y otro lado de esta falla se mueven horizontalmente, con un movimiento de tipo lateral derecho. Entre los sismos causados por la falla de San Andrés, los más notables son, el de 1857, el área del Cajon, California (8 grados Richter); el de 1906 en San Francisco (de una magnitud de 8.1 grados Richter) el terremoto de Loma Prieta, cerca de Santa Cruz, California, en 1989 (de 7.1 grados), y el más reciente en Baja California, el 4 de abril de 2010 (7.2 grados), con epicentro en la Laguna Salada, que afectó sobre todo a Mexicali y ciudades circunvecinas de Baja California y California y que produjo en el valle de Mexicali daños considerables a la infraestructura y la agricultura.

FAUNA. “El incremento de la población mundial, la globalización y el cambio climático,



ASGBC

entre otros muchos factores, están ejerciendo una presión creciente sobre los recursos y la naturaleza. En Baja California destaca por su importancia la presencia de aves marinas, toda la población reproductiva de gaviota ploma está en el noroeste; casi 90 por ciento de la población de gallito de mar está en isla Rasa, y hay especies como el bobo café y zambullidores, y las poblaciones de pinnípedos y cetáceos. El cambio climático global traerá una serie de repercusiones en la distribución del hábitat y especies, lo que va a complicar muchísimo nuestra capacidad para conservarlas” (Eric Mellink Bijtel, investigador del Departamento de Biología de la Conservación del CICESE, en el seminario “Investigación para la conser-

vación de la fauna silvestre en el NW de México: reflexiones mostrencas”. El origen de la fauna de Baja California está estrechamente relacionado con los cambios climáticos ocurridos en el periodo terciario, particularmente durante las glaciaciones, que provocaron modificaciones en la distribución de la flora, y por ello en la distribución de la fauna. El desarrollo y establecimiento de los diferentes tipos de vegetación en el estado, provocó la emigración e inmigración de especies animales, estableciendo una diversidad de corredores migratorios, dando como resultado una variedad de especies afines con los elementos componentes de otras regiones aledañas a la península.

Distritos faunísticos. La península de Baja California se divide en cinco distritos faunísticos de los cuales uno se localiza en Baja California Sur, y los cuatro restantes se distribuyen en el estado: Distrito de San Pedro Mártir. Es un estrecho cinturón que comprende las sierras de Juárez y San Pedro Mártir, a más de 1 200 msnm, en el lado occidental, y de 1 400 a 1 500 msnm en la vertiente oriental. Limita al norte con Estados Unidos y llega a la altura de El Rosario. Algunas especies características de este distrito son: *Crotalus enyo* y *Crotalus viridus* (víbora de cascabel), *Ovis canadiensis cremnobates* (borrego cimarrón), *Odocoileus hemionus*

(venado cola blanca), *Buteo jamaicensis* (águila ratonera o halcón cola roja), *Felix concolor* (puma) y *Urocyon cinereoargenteus* (zorra gris). Distrito San Dieguense. Ocupa la parte noroeste de Baja California y representa una extensión del sur de California. Va desde el nivel del mar hasta los 1 200 msnm colindando con la sierra de Juárez y hasta los 1 400 msnm con la sierra de San Pedro Mártir, para continuar al sur hasta el arroyo El Rosario. Algunas especies de este distrito son: *Phrynosoma corohatum* (camaleón), *Pituophis melanoleucus*, *Anas crecca* (cerceta ala verde), *Anas acuta* (pato golondrina), *Anas americana* (porrón cabeza roja), *Anas lypeata* (pato cucharón), *Anas cyanoptera* (cerceta café), *Anas discers* (cerceta azul), *Anas platyhynchos* (pato de collar), *Anas strepera* (pato pinto), *Lophortyx californica* (codorniz de California), *Zenaida asiática* (paloma alas blancas), *Zenaida macroura* (huilota), *Canis latrans* (coyote), *Dipodomys gravipes* y *Dipodomys mearnsi* (rata canguro). Distrito del Desierto del Colorado. Cubre la parte noreste de Baja California, entre el nivel del mar y una altitud de 1 400 msnm, en la frontera con la sierra de Juárez, y 1 700 msnm, o más, en la porción este de la sierra San Pedro Mártir. Su extremo sur es la bahía de Los Ángeles, desde Matomí y Punta San

Fermín hacia el sur y se extiende como una angosta franja, hacia el este de la cadena montañosa, paralela a la costa. Hacia el oeste, al sur de San Pedro Mártir, limita con el Distrito San Dieguense; su parte norte ocupa la planicie del delta y las llanuras de inundación del río Colorado, aunque esto se interrumpe por algunos relieves montañosos, como las sierras Cucapah, Las Pintas, San Felipe y Santa Clara. Especies de este distrito son: *Callipepla gambelli* (codorniz Gabel), *Ovis canadensis* (borrego cimarrón), *Myotis californicus stephens*, *Pisonix vivesi* y *Antrozous pallidus* (murciélagos), *Sylvilagus audubonii arizonae* (conejo), *Lepus californicus deserticola* (liebre), *Ammospermophilus leucurus* y *Spermophilus tereticaudus* (ardillas), *Pherognathus baileyi* y *Perognathus arenatus*



ASGBC

paralios (ratones), *Canis latrans mearnsi* y *Canis latrans clepticus* (coyotes), *Macrotis vulpes arsipus* y *Urocyon cinereoargenteus scottii* (zorros), *Procyon lotor pallidus* (mapache), *Felix concolor browni* (puma). Distrito del Desierto

de Vizcaíno. Ocupa la parte sur del estado, limita al norte con el Distrito San Dieguense y el Distrito del Desierto del Colorado. Por el Pacífico se extiende hacia el sur en forma de cuña, terminando en punta Santo Domingo, en Baja California Sur, a 26° 20' de latitud norte. En su extensión se incluyen las mesetas graníticas características de la zona, además de la planicie volcánica del área de Calmallí. Este distrito se distingue por el extraordinario desarrollo de la vegetación desértica, algunas especies de este distrito son: *Lynx rufus baileyi* (gato montés), *Antilocapra americana peninsularis* (berrendo), *Ovis canadensis* (borrego).

Anchoetas o anchoas. Peces de la familia *Engraulidae*, pequeños, generalmente en torno a los 15 cm de longitud, cuyo color varía del azul oscuro hasta el gris claro, presentando una banda plateada en los flancos. Tienen aspecto fusiforme (forma cilíndrica alargada), cubierto de escamas grandes cicloides que se desprenden con facilidad. La cabeza es grande, los ojos cubiertos por una fina película, el hocico puntiagudo y el maxilar superior proyectado hacia atrás. Forman densos cardúmenes que ascienden a la superficie durante la noche desde profundidades medias, para alimentarse de plancton; las especies más grandes suplementan su dieta con otros peces. Las anchoas de varias especies, en particular *Engrau-*

lis encrasicholus se pesca para consumo humano. También son materia prima de la harina de pescado.

Arácnidos de la península de Baja California. Su alta diversidad en esta región se debe a su actual fisiografía y a los cambios ocurridos a través de su historia geológica. Conjuntamente con esta evolución geomorfológica se originaron las islas del golfo de California de las cuales se conoce muy poco acerca de la fauna del orden *Araneae*. Algunas investigaciones en curso pretenden generar una base de datos y un catálogo de las especies de arañas de estos ambientes, a través de una revisión bibliográfica exhaustiva y revisión de material biológico.



SECTURE

Atún. Conforman un género de una docena de especies que viven en el océano. Según el biólogo mexicano Guillermo Campeán, el barrilete es la especie que más se captura, representando 43.9 por ciento del total; sigue el atún

aleta amarilla, con 30.86 por ciento; luego la albacora, con 10.57 por ciento y el patudo con 10.50 por ciento; después el atún aleta azul del Atlántico, con 2.38 por ciento y por último el atún aleta azul del sur y el atún aleta negra con 1.7 por ciento cada uno. El atún nada con velocidades de crucero de 3-7 km/h, pero puede alcanzar los 70 km/h y, excepcionalmente, es capaz de superar los 110 km/h en recorridos cortos. Algunas de las especies más grandes como el atún de aleta azul pueden elevar la temperatura corporal por encima de la temperatura del agua con su actividad muscular. Ello no significa que sea de sangre caliente, pero le permite vivir en aguas más frías y sobrevivir en unos entornos más amplios que otras especies de atún. Se ha observado que las aves siguen a los atunes porque su presa son los peces pequeños que nadan arriba y, por esto, los pescadores las toman como punto de orientación para localizar a los cardúmenes. También existe la posibilidad de que los atunes usen a las aves, delfines y ballenas, para localizar concentraciones de presas.

Ballena azul o rorcual azul (*Balaenoptera musculus*) (Ver), ballena de aleta o rorcual común (*Balaenoptera physalus*) (Ver), ballena gris (*Eschrichtius robustus*) (Ver), ballena jorobada, rorcual jorobado o yubarta (*Megaptera novaeangliae*) (Ver), berrendo



SECTURE

peninsular, subespecie *Antilocapra americana peninsularis*. (Ver); borrego cimarrón (*Ovis canadensis cremnobates* y *O.c. Wemsii*) (Ver), cachalote o ballena de esperma (*Physeter macrocephalus*), orden de los cetáceos, suborden de los odontocetos (ballenas con dientes) y a la familia *Physeteridae* (Ver).

Cachora. Con este nombre se conocen comúnmente a varias especies de lagartijas pequeñas de la familia *Iguanidae* y de los géneros *Sceloporus*, *Uta* y *Urosaurus*, en particular las arborícolas y saxícolas, que viven sobre piedras.

Globicephala (del latín *glo-*bi, “globo” y *cephala*, “cabeza”, literalmente “cabeza de globo”), conocidos vulgarmente como calderones o ballenas piloto, incorrectamente, ya que no son ballenas; es un género de cetáceos odontocetos de la familia *Delphinidae*. Incluye a dos especies, el calderón común (*Globicephala melas*) de cabeza bulbosa, aleta dorsal ganchuda y color negro azabache, y el calderón tropical (*Globicephala macrorhynchus*), un poco más pequeño y de aletas más cortas. Las dos especies del género

son delfinidos de gran tamaño (cinco a siete metros de longitud y de una a tres toneladas de peso), que se caracterizan por su frente abombada debido a la presencia del órgano llamado melón. El calderón común es muy gregario, formando grandes grupos con delfines y otros cetáceos. Cualquier objeto, por ejemplo el cadáver de un rorcual o un banco de peces, puede concentrarlos en gran número. Ambas especies están catalogadas en la Lista Roja de *International Union for Conservation of Nature* (IUCN) como especies con datos



ASGBC

insuficientes para establecer su riesgo.

Cenzontle (*Mimus polyglottos leucopterus*). Es un ave nativa de América del Norte. Viven en zonas abiertas y de arbustos densos, son de color gris en la parte superior del cuerpo y con ojos de color amarillo pálido y pico negro un poco curvo, sus patas son largas y negras de cola color oscuro con bordes blancos. Se caracterizan por imitar sonidos de otros animales. A esta ave también se le conoce como ruiseñor; construye sus nidos

de ramas en arbustos o árboles de gran follaje. Son muy solidarios pues en el caso de que algún predador esté atacando su nido emite una llamada de auxilio reuniendo a una gran cantidad de cenzontles que preceden a atacar al agresor. Se alimentan de insectos y comen tanto en el suelo como en cualquier planta o árbol.

Codorniz de California (*Callipepla californica*) de la familia *Phasianidae*, orden *Galliformes*. Es una especie de ave galliforme de la familia *Odontophoridae*, originaria de California (Estados Unidos) y Baja California (México). Aves de tamaño mediano, miden de 25 a 26 cm. Se le encuentra en grandes parvadas en las zonas áridas, matorrales y bosques abiertos, frecuentemente cerca



SECTURE

del agua, en ambos estados de la península bajacaliforniana.

Codorniz gambel (*Callipepla gambelli*). Originaria de

América, desde Estados Unidos hasta México. Son monógamos; las hembras llegan a poner hasta 40 huevos por temporada; se adapta bien a casi todo tipo de clima, sobre todo templado o frío; se les reproduce generalmente para cacería,



ASGBC

en Estados Unidos; en México sólo es de ornato.

Cóndor de California (*Gymnogyps californianus*) (Ver). Conejo. Mamífero de la familia de los lepóridos y del género *Sylvilagus*. En Baja California se encuentran dos especies de conejos: el conejo del desierto (*Sylvilagus audubonii*) que ocupa prácticamente todo el territorio de la entidad, pesa cerca de un kilogramo y sus orejas proporcionalmente largas están cubiertas por escaso pelo; y el conejo bajacaliforniano (*Sylvilagus bachmani*) que pesa unos 700 g en estado adulto, tiene las patas y orejas más cortas que la otra especie y que parece haberse ausentado de los llanos aluviales del delta del río Colorado, a causa de la degradación del ambiente.

Correcaminos norteño (*Geococcyx velox*). El *Geococcyx californianus* es propio

de Baja California. Ave de la familia *Cuculidae*, orden *Cuculiformes*. Habita en zonas secas, templadas y cálidas. Se alimenta de lagartijas, culebras e insectos. Delgado, muy rayado, con la cola larga, muy movable, la punta blanca, cresta caída, patas fuertes. Al vuelo las alas cortas y redondas muestran una media luna blanca. Es capaz de correr hasta 40 km/hr. Mide aproximadamente de 50.5 a 61 cm.

Coyote (*Canis latrans*), de la familia *Canidae*. Mamífero carnívoro, llega a medir 1.3 m y a pesar 30 kg. Presenta el hocico afilado y agudo, las orejas cortas y triangulares, el pelo café grisáceo mezclado con amarillo sucio y negro, las partes inferiores más claras y la punta de la cola negra. A diferencia de otros animales silvestres ha permanecido en su área de distribución original e incluso se ha adaptado a vivir en basureros, granjas y ranchos. Es un eficaz limpiador de carroña y de roedores y cervatos y ocasionalmente de peces, ranas, tortugas y jaibas. Depredadores, como los coyotes, bajan a los esteros de bahía de Los Ángeles por el alimento que queda allí atrapado en la bajamar.

Aquí existe un gran número de especies consideradas bajo alguna categoría de riesgo, tales como rorcual común, rorcual tropical, ballena azul, ballena jorobada, orca, pseudorca, cachalote, delfín de rostro largo, calderón de



SECTURE

aletas cortas, lobo marino de California; peces como rayas, tiburones, tiburón ballena; invertebrados como pepino de mar duro, almeja burra, madre perla, y tortugas marinas consideradas en la categoría de peligro de extinción.

Delfín común costero (*Delphinus bairdii*) y el delfín común pelágico (*Delphinus delphis*) están asociados a comunidades de delfines de costados blancos (*Lagenorhynchus obliquidens*). Cetáceos del suborden de los *Odontocetos* (ballenas con dientes) y de la familia *Delphinidae*. De hábitos gregarios, por lo regular se encuentran en el golfo de California en grupos de varios miles, comiendo en cardúmenes de sardina, macarela y anchoveta. Ambos son de cuerpo hidrodinámico, esbelto, con frente baja y aleta dorsal alta, afilada y curvada, con una mancha blanca en la parte central. El delfín común costero llega a medir 2.5 m y a pesar 80 kg; el pelágico mide 2.3 m y pesa hasta 75 kg. Para obtener su alimentación de calamares y peces pueden bucear hasta 280 m, durante ocho mi-

nutos. Los depredadores de los delfines son el tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*), la tintorera (*Galeocerdo cuvieri*), el tiburón martillo (*Sphyrna mokarran*), el tiburón toro (*Carcharhinus leucas*), el tibu-



SECTURE

rón aleta blanca (*Carcharhinus limbatus*) y ocasionalmente la orca (*Orcinus orca*).

Elefante marino (*Mirounga angustirostris*). Familia *Phocidae*, subfamilia *Monachinae*, orden *Pinnipeda*. El nombre le viene de la gran proboscis (30 cm cuando está relajada y de 45 a 50 cm cuando la infla) que le cae encima de la boca y que opera como resonador de sus gruñidos de amenaza o defensa. Para alimentarse, la hembra del elefante marino puede bajar hasta 940 m de profundidad, con un tiempo de buceo de hasta 45 minutos. El macho llega a medir cinco metros de longitud y a pesar entre 2 y 2.5 ton; la hembra mide entre dos y tres metros.

Foca común (*P. vitulina richardsi*). Mamífero del orden de los pinnípedos, familia *Phocidae*, subfamilia *Phocinae* y tribu *Phocini*. Los adultos se congregan en islotes roco-



SECTURE

sos, barras y bancos de arena y lodo, que quedan expuestos en la baja marea. El macho adulto llega a tener una talla de 1.62 m y un peso de 73 kg; y la hembra 1.50 m de longitud y 60 kg.

Gavilán colirrojo o ratonero de cola roja (*Buteo jamaicensis*) es una especie de ave falconiforme de la familia *Accipitridae*, ampliamente distribuida desde Alaska hasta las Antillas. Es una de las rapaces más abundantes y más utilizadas en la cetrería en Norteamérica.

Gavilán pescador (*Pandion haliaetus*), de la familia *Accipitridae*, orden *Falconiformes*, es una de las aves de presa más reconocidas del mundo. Se alimenta casi exclusivamente de

peces vivos y está típicamente asociado con el agua. De gran tamaño, de color pardo oscuro en las partes superiores; las inferiores y la corona blanca; la base de las alas y la cola con bandas blancas; pico muy fuerte y ganchudo; y las patas, rapaces, con uñas muy curvadas y espinas en las plantas. Se reproduce en invierno. Construye sus nidos muy voluminosos con ramas secas.

Gaviota parda (*Larus heermanni*) de la familia *Laridae*, orden *Charadriiformes*. Gaviota de tamaño grande. Durante la época de reproducción, su plumaje es blanco en la cabeza, pardo oscuro en el dorso y las alas, y grisáceo en las partes inferiores; pico naranja brillante con la punta negra; y cola con una banda terminal blanca. Durante el invierno el color de la cabeza se vuelve grisáceo. El juvenil es pardo oscuro en todo el cuerpo. Se le encuentra en las costas de Baja California y otras en el Pacífico. La mayoría emigra al sur, especialmente a Cabo San Lucas y hasta Guatemala, y hacia el norte hasta Oregon, Washington, y la isla de Vancouver.

Gaviota de patas amarillas (*L. livens*) es una ave grande, de pico y patas amarillas, con el dorso gris y las puntas de las alas negras. Anida en las islas del golfo de California.

Gorrión común (*Passer purpureus*). Se aplica este nombre

a muchas aves del orden *Passeriformes*, pertenecientes, en el nuevo mundo, a la familia *Emberizidae*. Tienen el pico grueso y cónico, adaptado para alimentarse con semillas de gran variedad de plantas.

Invertebrados marinos, entre otros: abulón negro (*Haliotis cracherodii*), calamar jumbo (*Dosidiscus giga*), camarón (*Penaeus sp.*), camarón fantasma (*Callinassa californiensis*), cangrejo de roca (*Cancer antenarius*), erizo de mar (*Diadema mexicanum*), estrella de mar (*Phisaster ochraceus*), jaiba (*Callinectes arcuatus*), ostión nativo (*Ostrea lurida*), pepino de mar (*Cucumaria californica*; *C. piperata*), pulpo de dos manchas (*Octopus binaculoides*).

Langosta roja o de Baja California (*Panulirus interruptus*) y langosta azul, cabezona o de roca (*Panulirus inflatus*). Crustáceo decápodo de la familia *Palinuridae*, *Nephropsidae* y *Scyllaridae*. Son organismos de hábitos nocturnos, tienen preferencia por los ambientes rocosos y de arrecifes coralinos. Son omnívoros y a menudo se comportan como carroñeras; su dieta está compuesta principalmente por gusanos, poliquetos, crustáceos, moluscos y otros invertebrados. Los adultos pueden llegar a pesar seis kg y medir hasta 60 cm. La pesquería de la langosta no sólo interesa a científicos, productores y autoridades, pues el recurso impacta a la

gastronomía y el turismo, la industria y el comercio, las exportaciones, la obtención de divisas y el empleo para el beneficio de muchas familias.

León marino de California (*Zalophus californianus*). Es una especie de mamífero pinnípedo de la familia de los otáridos que vive en las costas del norte del Pacífico. Es notorio el dimorfismo sexual, ya que los machos pesan entre 300 y 380 kg y alcanzan unos 2.4 m de largo, mientras que las hembras apenas entre 1.8 y 2 m y pesan entre 90 a 100 kg. Tienen un cuerpo aerodinámico,



SECTURE

con una capa de grasa debajo de la piel, para proporcionar calor y flotabilidad. El manto es de color castaño achocolatado. Sus aletas delanteras largas rotan hacia fuera para un mejor movimiento en tierra y las propulsan hacia adelante en el agua, donde permanecen el mayor tiempo posible. Se alimenta de peces y moluscos. Se les encuentra en grupos numerosos, en acantilados, costas y aun en los muelles y boyas de navegación.

Murciélago pálido o desertícola (*Antrozous pallidus*)



Aldo Guevara

es una especie de murciélago microquiróptero de la familia *Vespertilionidae*. Se trata de un murciélago propio de un territorio comprendido entre el oeste de Canadá y México central, además de la isla de Cuba. Su longitud media de nueve a 14 cm, y como características presenta grandes ojos y largas y anchas orejas. Su alimentación es insectívora, llegando a ingerir el equivalente a la mitad de su peso cada noche, pues poseen hábitos nocturnos. Otras especies de murciélagos: *Myotis californicus stephens*, *Pisonix vivesi*.

Orca (*Orcinus orca*), orden *Cetáceos*, suborden *Odontocetos* (ballenas con dientes) y familia *Delphinidae*. Habitantes regulares del golfo de California, en la región de las Grandes Islas. Son los mayores depredadores de los mares. Se mueven en grupos familiares de decenas de ellas y en el golfo de California se les ha observado alimentarse de otros cetáceos mayores como la ballena de aleta (*Balaenoptera physalus*). También cazan atunes de gran tamaño, barriletes, pámpanos, salmones, arenques, rayas, ti-

burones, aves, tortugas, focas, elefantes y lobos marinos.

Pato rabudo o ánade rabudo (*Anas acuta*) es una anátida del género *Anas* ampliamente distribuida por Eurasia y Norteamérica que inverna en África del Norte, Centroamérica y buena parte del Asia tropical y subtropical.

Ánade real o azulón (*Anas platyrhynchos*) es una especie de ave anseriforme de la familia *Anatidae*. Es un pato de superficie común y muy extendido. Habita áreas de temperatura templada de Norteamérica, Europa y Asia. También frecuente Centroamérica y el Caribe. Probablemente es el más conocido de todos los patos. *Cerceta común* (*Anas crecca*) es el nombre científico usado en zoología para referirse a una especie de ave anseriforme de la familia *Anatidae* bastante común y a menudo muy numerosa, con un amplio área de distribución mundial. Presentan dimorfismo sexual, mostrando el macho un bello plumaje, característico por su resaltado "antifaz" verde, siendo mucho más vistoso que el de la hembra, de tonos apagados y poco llamativos. De vuelo ágil, son omnívoros y habitan todo tipo de humedales.

Pato friso o pato pinto (*Anas strepera*) en México. Parece ser una especie con anidación regular en la región noroeste de Baja California. Se aportan los primeros registros de anidación del ave acuática para

dos localidades del noroeste de Baja California: una laguna de inundación situada entre los poblados Leyes de Reforma, Héroes de la Independencia y la Lagunita El Ciprés en las inmediaciones de la ciudad de Ensenada (mayo-julio 2001). Considerando estos registros y otras observaciones, se concluye que el pato friso parece ser una especie con anidación regular en la región noroeste de Baja California (*Anales*, UNAM, Instituto de Biología, serie Zoología, 2002).

Silbón americano (*Anas americana*) es un miembro de la familia *Anatidae* ampliamente distribuido por los humedales norteamericanos.

Pájaro bobo de patas azules (*Sula nebouxii*) es una especie monógama y tanto macho



SECTURE

como hembra incuban los huevos y alimentan las crías.

Peces arrecifales (golfo de California y costa del Pacífico). En los arrecifes en-

contramos algunos de los depredadores más grandes y vulnerables del ambiente marino: meros, garropas, bayas y pargos son algunas de las especies que, debido a su tamaño, han sido presas principales de la pesca comercial y deportiva. La recuperación, conservación y aprovechamiento sustentable de estas especies depende de la protección de sus áreas de reproducción y refugio, para lo cual se impulsa el establecimiento de reservas pesqueras y la implementación de programas de manejo pesquero que aseguren la viabilidad de sus poblaciones y la sustentabilidad de sus pesquerías. La fauna herpepta contempla tor-



SECTURE

tugas, prieta, javalinas, carey, golfina, etcétera.

Pelicano pardo (*Pelecanus occidentalis californicus*). Las islas del golfo de California contienen las colonias de anidación más numerosas e importantes de esta especie.

Pez cachorrito del desierto (*C.M. Macularius*). Su distribución actual está confinada a cuatro localidades, una en Baja California (estanques de aguas residuales de geotérmica de

Cerro Prieto) y otras de Sonora (zonas de inundación adyacentes al canal Welton-Mohawk, ciénegas El Doctor y Santa Clara frente al ejido La Flora del Desierto). Se han hallado otras especies de peces exóticos dominantes: molly de vela (*Poecilia latipinna*), mojarra africana (*Tilapia cf zilli*) y pez mosquito (*G. affinis*). Dentro de la cuenta del bajo río Colorado se registra la población mejor representada en estructura de edad y tallas y aparentemente aislada de las demás para la porción mexicana de la distribución de la subespecie.

Puma o león de montaña (*Felix concolor*). Mamífero de la familia *Felidae*, nativo de América. Este gran felino vive en más lugares que cualquier otro mamífero salvaje terrestre del continente; se extiende en los principales biomas de todo el continente americano, desde el Yukón, en Canadá, hasta el sur de los Andes, en América del Sur. Es decir, es adaptable y generalista. Es el segundo mayor felino en América, después del jaguar, y el cuarto más grande del mundo, junto con el leopardo y después del tigre, el león y el jaguar. Está más emparentado con los pequeños felinos, ya que a diferencia de los grandes felinos del género *Panthera* que saben rugir, el puma ronronea como los felinos menores.

Raya. Pertenece principalmente a las familias *Rajidae* y *Dasyatidae*; y en segundo término a las *Pseudorajidae*,



SECTURE

Narcinidae, *Gymnuridae* y *Myliobatidae*. Algunas especies de rayas comunes en las aguas de Baja California son raya diablo (*Platyhinoidis triseriatus*), raya gavilán (*Rhinoptera steindachneri*), raya manchada (*Urolophus maculatus*) y raya mariposa (*Gymnura marmorata*). Tiene el tronco dorsalmente aplanado y las aletas pectorales unidas, a los lados de la cabeza. Carece de aleta caudal. Su talla va desde los 20 cm hasta poco más de 1 m de longitud. Su alimentación se basa en invertebrados, a los que trituran con sus mandíbulas provistas de dientes dispuestos a manera de mosaico o empedrado. En su mayoría son sedentarias y pasan gran parte del tiempo posadas o parcialmente sepultadas en los fondos arenosos o fangosos.

Tecolote llanero o tecolote zancón (*Athene cunicularia*). Es un búho pequeño y de patas largas que se encuentra en

todos los paisajes abiertos de América, ha sido observado en campos agrícolas abandonados, arenosos y con pastos, o cualquier otra área seca libre de vegetación baja. Anidan y descansan en madrigueras, como las excavadas por perros de la pradera (*Cynomys spp.*). A diferencia de la mayoría de los búhos, son activos durante el día, aunque tienden a evitar el calor del mediodía. La mayoría de la caza la siguen haciendo desde el atardecer hasta el amanecer, al igual que muchos búhos, cuando pueden usar su visión nocturna y la audición en su beneficio. Durante el verano vive en lugares tan al norte como Canadá, y el invierno llega hasta el norte de México.

Tiburón (*Carcharhinus limbatus*). Una buena cantidad de especies habitan en los mares de México: tiburón cornudo o cabeza de toro (*Heterodontus francisci*), tiburón gata

(*Gingly mostomatidae*), tiburón martillo o cabeza de pala o cornudas, del género *Sphyrna* (*Sphyrnadae*). En la familia *Lamnidae* destacan: tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*), tiburón salmón (*Lamna ditropis*), tiburón mako (*Isurus oxyrinchus*); en la *Triachidae*, tiburón leopardo (*Triakis semifasciata*), tiburón mamón, del género *Mustelus*, y aceitero (*Galeorhinus galeus*). Y de la familia *Carcharinidae*: tintorera o tiburón tigre (*Galeocerdo cuvieri*), tiburón azul (*Prionace glauca*), jaquetón o puntinegro (*Carcharhinus limbatus*), tiburón chato (*C. leucas*), tiburón limón (*Negaprion fronto*) y bironche (*Rhizoprionodon longorio*). Varias especies de tiburones tienen zonas de reproducción en el golfo de California, las costas de alto golfo de California, Sonora y Sinaloa. Para el conocimiento de los ciclos de vida de los tiburones, es muy importante detectar, conocer y, en su caso, proteger sus áreas de crianza. Sin embargo, aún no se ha podido determinar estas áreas de crianza natural, zonas discretas en su distribución, donde las hembras grávidas liberan los embriones o sus huevos. Usualmente se localizan en áreas costeras someras y ricas en energía, donde hay abundante alimento y escasa depredación por parte de tiburones grandes.

Tiburón ballena (*Rhincodon typus*), el pez más grande del



SECTURE

océano; llega a pesar más de 10 toneladas y medir hasta 15 metros. El nombre de este peculiar espécimen viene por las características físicas que lo asemejan a un tiburón, porque en realidad su organismo funciona diferente y se alimenta de algas y crustáceos microscópicos (plancton) como los cetáceos *mysticetos*.

Tortuga. Especies marinas: tortuga de carey (*Eretmochelys imbricata*), familia *Cheloniidae*; tiene los escudos del caparacho imbricados, de color castaño amarillento, con ornamentaciones jaspeadas de tonos claros y oscuros, llega a medir entre 80 y 90 cm y a pesar entre 60 y 120 kg; explotada intensamente y en peligro de extinción. En Baja California se ha registrado solamente en la isla de Cedros; tortuga laúd (*Dermochelys coriacea*), familia *Dermochelyidae*; llega a medir dos m y a pesar una tonelada, de caparacho cubierto de piel, cabeza y dorso de color negro, manchas blancas en las quillas y las aletas, y el vientre claro, vive en alta mar y sólo se aproxima a las playas en la época de anidación, registrada en Baja California en isla Ce-

dros y Coronado; tortuga prieta (*Chelonia mydas*), familia *Cheloniidae*, caparacho en forma de corazón, llega a medir un metro y a pesar 130 kg; se encuentra en ambas costas de la península.

Vaquita marina (*Phocoena sinus*) (Ver).

Venado bura o venado de cola prieta (*Odocoileus hemionus*) (Ver).

Venado cola blanca (*Odocoileus hemionus arrosensis*) (Ver) (Fuentes: *Diccionario enciclopédico de Baja California*, ICBC-Compañía Editora de Enciclopedias de México, 1989; SEMARNAT-INEGI, *Síntesis geográfica del estado de Baja California*, 2002; Alberto Tapia Landeros, *En el reino de Calafia*, UABC, 1999).



ATM

FERNÁNDEZ, JORGE ANDRÉS. Dramaturgo y director teatral. Nació en Tijuana el 30 de noviembre de

1943. Asistió a la escuela Álvaro Obregón y después a la preparatoria Lázaro Cárdenas. Su primera experiencia en el teatro se dio en los escenarios del teatro del Seguro Social bajo la dirección del profesor Jorge Gamaliel. Viaja a la ciudad de México y estudia en la Escuela de Arte Teatral del INBA. Sus maestros fueron José Solé, Emilio Carballido, Héctor Mendoza y le toca participar con destacados actores de esa época. Como representante de actores participa en el movimiento estudiantil de 1968. Regresa a Tijuana a mediados de los años setenta. Colabora en la Dirección de Asuntos Culturales y en la dirección de Extensión Universitaria en Tijuana, como profesor de teatro. En el claustro universitario monta las obras *Historia del zoológico* de Edward Albee, *La excepción y la regla* de Bertold Brecht, *Pedro y el lobo* y *Cepillo de dientes*, entre muchas otras. Participa en foros, muestras y festivales nacionales. A mediados de los años ochenta se incorpora a coordinar los cursos de la ANDA en la ciudad, en el instituto Andrés Soler. En la última fase de su vida realiza una consistente labor de maestro y formador de nuevas generaciones de actores y directores teatrales. Falleció en Tijuana el 9 de septiembre de 2005.

FERRER, MANUEL. Compositor musical. Nació en Baja California en 1828. Hijo

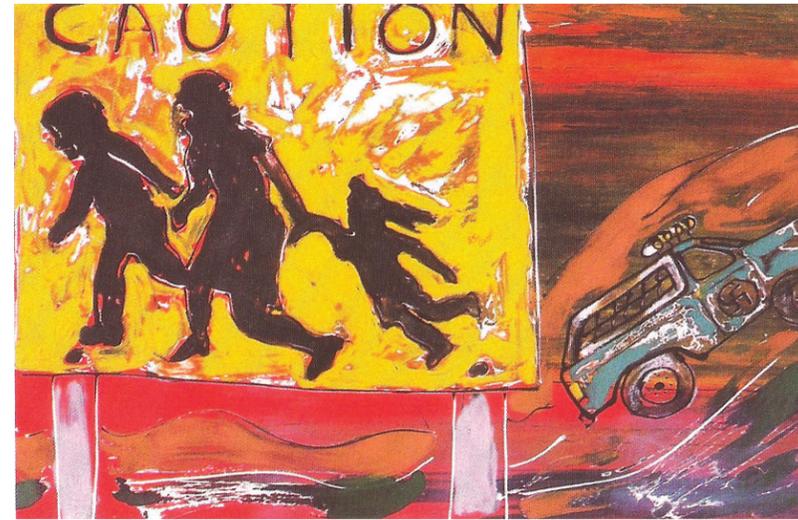
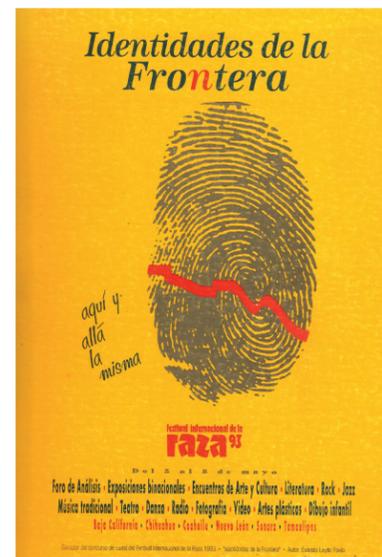
de padres españoles, comenzó desde muy pequeño el estudio de la guitarra. A los 18 años de edad se trasladó a Santa Bárbara, California, para continuar su formación musical bajo la guía de un misionero. Posteriormente se estableció en San Francisco, donde permaneció después de la invasión estadounidense. En 1888 publicó un volumen con obras originales y transcripciones, que se reimprimió en Boston en 1910. Su mejor alumna fue la señora E.L. Olcott (Mrs. Bickford), fundadora de la American Guitar Society en 1923. Por más de 50 años Ferrer se dedicó a la docencia y al concertismo. La existencia de este compositor fue totalmente desconocida en México hasta 1987, año en que el guitarrista bajacaliforniano José Alberto Ubach lo descubrió al investigar el repertorio del periodo romántico. Ferrer murió en San Francisco, California.

FERROCARRIL SONORA BAJA CALIFORNIA. El presidente Lázaro Cárdenas tuvo la iniciativa de construir un ferrocarril de Mexicali a Puerto Peñasco. Tal iniciativa cobra relevancia en ese tiempo de gran aislamiento geográfico para las entidades del noroeste. El 19 de mayo de 1936 Cárdenas instruye a la Secretaría de Obras Públicas de construir esa magna obra de infraestructura terrestre. Dada la aridez del terreno la construcción del tendido de la vía férrea estuvo

plagado de incidentes y fatalidades. Al inicio, una brigada al mando del ingeniero Carlos Franco realizó el trazo desde Fuentes Brotantes hasta Peñasco, Sonora. Una segunda brigada, encabezada por el ingeniero Jorge López Collada, recibe el orden de la verificación y rectificación de la localización anterior. Se interna a estos parajes desérticos de dunas y arenas y muere de sed e insolación. Para 1940 se puede establecer esta vía terrestre entre Peñasco y Mexicali. Para 1936 ya existía un tendido ferroviario de 69 kilómetros, de Mexicali al sur, construido a iniciativa del gobernador de Baja California, José Inocencio Lugo en los años veinte con la ruta de llegar a San Felipe. El inicio de hostilidades de la Segunda Guerra Mundial significó una pausa para la conclusión del anhelado proyecto ferroviario. La obra se termina en el sexenio de Miguel Alemán Valdés en diciembre de 1947, siendo inaugurada en ceremonia formal por el presidente de la república el 7 de abril de 1948, en Benjamín Hill y al día siguiente en Mexicali. El ferrocarril Sonora-Baja California fue operado mediante concesión por la empresa Ferrocarril Tijuana-Tecate, empresa liquidada en 1972, siendo absorbida por los Ferrocarriles Nacionales de México, conforme un decreto presidencial del 6 de noviembre de 1986 (Fuente: *Diccionario enciclopédico de Baja California*, 1989).

FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA RAZA. Programa cultural interdisciplinario, creado en 1984 por El Colegio de la Frontera Norte, la Secretaría de Educación Pública y el gobierno de Baja California. Se celebró a mediados de los ochenta e inicios de la década de los noventa, cada año a partir del 12 de octubre y solía prolongarse una semana. La organización del Festival Internacional de la Raza, respondía al interés de varias instituciones por reforzar el vínculo existente entre dos culturas, cuyas raíces parten de un tronco común: la mexicana y la chicana. Este objetivo se cumplió desde 1984 hasta 1992, a través de una serie de presentaciones en las ciudades de Mexicali, Ensenada y Tijuana, en las cuales participaron un gran número de artistas plásticos, músicos, exponentes del canto nuevo y conferencistas provenientes de ambos

ATM



Caution Raza, Ricardo Duffy.

lados de la frontera, con el fin de establecer un intercambio de ideas que enriqueciera de manera creativa los valores de nuestra expresión popular. En el programa se organizaban seminarios y conferencias, con la intervención de escritores, académicos, promotores culturales y organizadores comunitarios que en un panel abierto al público discutían sobre los temas de cada festival. Estos encuentros de carácter binacional, además de propiciar un acercamiento entre chicanos y mexicanos aportaban elementos que ampliaban la comprensión sobre el entorno fronterizo. Los objetivos declarados del Festival Internacional de la Raza fueron: a) vincular y estrechar la cultura chicana con la cultura mexicana, destacando sus raíces originales y comunes; b) reforzar la pluralidad cultural y, por esta vía, reafirmar las culturas de uno y otro lado de la frontera; c) propiciar una

relación permanente entre artistas, comunidad y promotores culturales en ambos lados de la frontera; d) fomentar los valores con los cuales se identifican los mexicanos residentes en la frontera; e) buscar una mayor comunicación e identificación entre chicanos, mexicanos y norteamericanos, y f) preservar las manifestaciones culturales de los mexicanos fuera de nuestras fronteras, como refuerzo de nuestra identidad nacional.

El doctor Jorge Bustamante decidido impulsor del festival señala: "Este festival reúne artistas, científicos y humanistas para presentar o analizar temas de la cultura popular mexicana. La vecindad geográfica con Estados Unidos y una migración intensa por varias generaciones han llevado a la cultura mexicana más allá de la frontera a los lugares de Estados Unidos donde se ha concentrado la inmigración desde México, que expresa y recrea la cultura

popular mexicana transportada por ella. La referencia en el título del festival a 'la raza' está sacada del lenguaje coloquial norteamericano, significando nuestra gente; nada tiene que ver con la acepción antropológica del término raza. Se trata de la acepción que se le da en la cultura popular del norte; es decir aquellos que son 'los de uno', aquellos a los que se pertenece social, histórica y culturalmente. El significado regional de la expresión 'la raza' en el norte de México rebasa la frontera para llegar a los barrios chicanos de San Diego, Los Ángeles, San José, en California, Albuquerque en Nuevo México, Denver, en Colorado, El Paso, San Antonio, Houston, en Texas, o Chicago, en Illinois. El Festival Internacional de la Raza refleja la presencia de la cultura popular mexicana en las representaciones artísticas de los chicanos, también llamados latinos, mexicoamericanos y, más recientemente, hispanos. La presentación conjunta de artistas mexicanos y chicanos en este festival refleja también un puente cultural, dado en las cuatro ciudades del estado de Baja California, muy apropiadamente ubicadas en la frontera norte". A partir de 1988 se sumaron municipios de Baja California Sur, Sonora, Coahuila, Sonora, Chihuahua y Nuevo León. El festival se caracterizó porque cada edición tenía un tema general, en torno del cual orbitaban las exposi-

ciones plásticas, los conciertos, la iconografía, los carteles y sobre todo, las mesas redondas, dado el ascendiente académico del festival. Los temas que definieron a cada festival desde el mismo subtítulo, fueron: 1. Manifestaciones culturales en la frontera norte (1984); 2. Por mi raza hablará el corrido; 3. El barrio como primer espacio de identidad (1986); 4. El carnalismo: cuates, compadres y hermanos (1987); 5. La cultura popular fronteriza (1988); 6. Las mujeres en la raza (1989), y 7. Los artistas chicanos del valle de Tejas. Narradores de mitos y tradiciones (1990). En la casi decena de ediciones del festival atrajo la concurrencia y el interés de vastos sectores. De la misma manera asistieron grandes luminarias de la cultura popular de ambos países, como es el caso del pintor chicano Malaquías Montoya, el escritor Carlos Monsiváis, el cineasta Luis Valdez, los cantantes Óscar Chávez, Amparo Ochoa, Los Lobos y Tania Libertad, así como un gran número de investigadores, fotógrafos, promotores e integrantes del mundo cultural fronterizo. El festival se dejó de realizar en 1992.

FISIOGRAFÍA. El estado de Baja California comprende porciones de dos de las grandes provincias fisiográficas que conforman al país: la península de Baja California, a la cual pertenece la mayor parte

de la entidad, y la llanura sonorense, que penetra en el noreste del estado, donde tiene algunos terrenos costeros y deltaicos, entre los que destaca el valle de Mexicali en sus porciones nororiental y oriental.

Provincia península de Baja California. Esta provincia abarca una pequeña extensión en territorio estadounidense, más de 80 por ciento del estado de Baja California y la totalidad del estado de Baja California Sur. En la república mexicana la península está ubicada en el noroeste y ocupa desde el norte del paralelo 32 ° hasta el sur del 23 ° norte; en esta última localización se halla la región de San José del Cabo, que llega al sur del Trópico de Cáncer. Se estima que de un extremo al otro de la península hay 1 330 kilómetros; en ella el rumbo es noroeste-sureste. El eje geológico estructural que da la forma alargada y angosta a la

provincia es su cordillera peninsular, ésta tiene la misma orientación que la provincia y el núcleo granítico masivo (batolito) que la constituye aflora en el norte y queda sepultado hacia el sur. Tal eje tiene forma de un bloque de falla alargado y basculado hacia el suroeste, por lo que presenta un flanco abrupto hacia el golfo de California y otro tendido y de mayor suavidad hacia el océano Pacífico. La cordillera peninsular remata en su extremo meridional en el bloque del Cabo, donde vuelven a quedar expuestas las rocas graníticas. Las distancias máxima y mínima que presenta la península entre sus dos costas son las siguientes: 220 kilómetros desde Punta Eugenia hasta bahía San Carlos; y 40 km de Arroyo Seco a bahía de La Paz, ambas en Baja California Sur.

Los únicos límites continentales de la provincia son la separación internacional con

MCC



la California estadounidense y, en su extremo noreste, la provincia fisiográfica llanura sonorense. El resto lo constituye más de 3 000 kilómetros de costa sobre el océano Pacífico y el golfo de California.

Las cumbres más elevadas de la cordillera peninsular se encuentran en las sierras del norte del estado de Baja California, donde alcanzan desde 2 000 hasta alrededor de 3 000 msnm, tal es el caso de la sierra San Pedro Mártir cuya máxima elevación es de 3 100 m. La mitad sur de la cordillera corresponde a la sierra de La Giganta, ésta tiene sus cumbres más altas en el norte, pero la mayor parte de ellas no llega a los 1 000 msnm, altitud que es superada en la región del Cabo. La península posee una plataforma continental –zona del piso oceánico adyacente al continente que se extiende desde la línea de baja mar hasta donde la pendiente tiene un incremento notorio y se forma el talud continental– que se encuentra hacia el oeste bajo las aguas del océano Pacífico. La plataforma bajacaliforniana se amplía de manera considerable desde la punta San Antonio, Baja California, hasta los alrededores de bahía Magdalena, Baja California Sur.

El origen de esta provincia como península es singular. De acuerdo con la moderna interpretación geológica de la tectónica de placas es una zona de expansión de la corteza



MCC

oceánica, que recorre en forma longitudinal el fondo del golfo de California. Al emerger nuevo material oceánico por esa zona, las placas se deslizan en sentido contrario, de manera que amplían constantemente la anchura del golfo y alejan a la península del continente. Dentro del estado de Baja California, en territorio perteneciente a esta provincia, se tienen áreas que corresponden a la totalidad de la subprovincia sierras de Baja California Norte y a partes de la discontinuidad fisiográfica desierto de San Sebastián Vizcaíno y de la subprovincia sierra de La Giganta.

Subprovincia sierras de Baja California. Esta subprovincia es la de mayor extensión (78.90%) en la entidad, ocupa las porciones norte, oeste, centro y este; posee una orientación general noreste-sureste y limita al norte con Estados Unidos de América, al este con la provincia llanura sonorense

y el golfo de California, al poniente con el océano Pacífico y al sur con la discontinuidad desierto de San Sebastián Vizcaíno y la subprovincia sierra de La Giganta.

Es parte de la cordillera peninsular bajacaliforniana y está constituida en su mayoría por las rocas de un gran cuerpo ígneo intrusivo batolítico. De norte a sur, a partir de la frontera con Estados Unidos de América, sus primeras unidades orográficas son las sierras Juárez y San Pedro Mártir, separadas entre sí por una barranca angosta que marca la línea de falla Agua Blanca, la cual tiene un rumbo oestenoeste-estesuroeste e inicia unos kilómetros al sur de Ensenada. Esas sierras, conforme a su morfología de bloque fallado y basculado, presentan un flanco abrupto sobre su costado oriental, en tanto que hacia el occidente se tiende con mayor suavidad. Sus cimas han sido

descritas como “de mesa corrugada” de relieve poco o moderadamente pronunciado, y con cuestras marginales que se levantan de 150 a 300 m sobre el elevado piso. La cuesta occidental muestra un bajo grado de disección y su cresta es uniforme, mientras que la oriental es algo dentada y presenta profundos cañones, como el de El Diablo. En las cumbres de la sierra San Pedro Mártir, cuyas altitudes disminuyen en forma gradual hacia el sur, hay cuestras menores, valles pequeños y algunas llanuras intermontanas también pequeñas.

En el noreste, desde las sierras Las Tinajas, San Felipe y Santa Isabel y hacia el sur, de manera dispersa en la cadena de sierras hasta la de La Asamblea y la isla Ángel de la Guarda (también íntegramente de la cordillera peninsular), se observan rocas volcánicas. Estas son más jóvenes que las batolíticas que sepultan, y a menudo dan morfología de meseta a diversas áreas, a veces muy amplias como la de la sierra Santa Isabel y la que se extiende desde la cercanía a Santa Inés hasta la proximidad de Chapala. En la zona costera del océano Pacífico, en torno a la bahía Rosario y hacia el norte, se encuentran algunas de las rocas sedimentarias de la subprovincia; éstas integran las terrazas marinas características de las costas del Pacífico en la península, y atestiguan levantamientos tectónicos recientes.

El territorio de la subprovincia, con base en las formas generales de su relieve, presenta: sierras, mesetas y lomeríos, que son los que abarcan mayor superficie; llanuras, valles y bajadas, en menor extensión; y campos de dunas y barras, en proporción muy baja. Estas a su vez están divididas y constituyen los sistemas de topofomas que integran a la subprovincia, algunos de esos sistemas, en mayor o menor grado, se repiten en diferentes zonas.

Las sierras, unas de ellas citadas con anterioridad, se localizan a todo lo largo de la subprovincia y son clasificadas como: alta, alta compleja, declive de sierra, baja y baja compleja; éstas, en algunas zonas presentan asociados lomeríos, mesetas o llanuras.

Las mesetas están clasificadas en bajas, disectadas y basálticas; a ellas se asocian lomeríos, llanuras y cañadas, ex-

ASGBC



cepto en poco más de la mitad de las ubicadas en la costa del Pacífico. La localización de las más extensas se mencionó en párrafos anteriores, pero cabe citar otra zona de gran amplitud: la situada en las inmediaciones de la sierra La Libertad.

En el norte y centro-oeste están situadas las áreas más grandes de lomeríos; unos no muestran características particulares, y otros son de los tipos ramificado y tendido; se presentan solos, o bien, asociados con planicies, llanuras, cañadas o bajadas.

A lo largo de la parte central, de manera discontinua, se localizan las llanuras aluviales, algunas sin asociación y la mayoría asociadas con lomeríos. Las llanuras costeras están distribuidas de forma dispersa sobre la mitad norte de la costa del Pacífico principalmente, como es al oeste y sur de la población de Ensenada, pero la mayor comprende desde la localidad de Camalú hasta Venustiano Carranza, a ella se asocian lomeríos; al occidente de ésta se encuentra el sistema de topofomas denominado ciénaga. Las planicies intermontanas se localizan en los alrededores de Real del Castillo y al oriente de Venustiano Carranza. La llanura intermontana con lomeríos se encuentra al noreste de Santa Inés. La gran llanura elevada con lomeríos comprende el entorno de El Álamo, al sureste de Ensenada. Las pequeñas llanuras

están situadas al este y sureste de la sierra La Asamblea; la pequeña llanura con lomeríos se ubica al noreste de Puerto Canoas; y la llanura de piso rocoso con lomeríos se localiza al norte de El Metate.

Los valles son ramificado, intermontano, intermontano cerrado, abierto y de las laderas tendidas; se distribuyen por toda la subprovincia y la mayoría está asociada con lomeríos. El valle más extenso es el de San Felipe, es de carácter intermontano cerrado y tiene lomeríos asociados a él; éste, en su zona de menor altitud forma otro valle del mismo tipo, pero indudable y sin lomeríos. En la costa del golfo de California sobre todo, están situadas las bajadas; a ellas se asocian lomeríos, excepto en las situadas al sureste y norte de la sierra San Felipe. Los campos de dunas comprenden algunas áreas del centro y sur de la subprovincia, y las barras son escasas y de poca extensión, sólo se localizan en Cabo San Quintín (Fuente: INEGI, *Síntesis geográfica del estado de Baja California*, 2002).

FLORA. Desde que se tuvo conocimiento de la península de Baja California en el mundo occidental, ésta ha sido explorada por viajeros, botánicos aficionados, naturalistas y científicos que han visto en su flora características únicas como para dedicar-le buena parte de sus vidas en

mejorar el conocimiento de nuestras plantas. Desde la última década del siglo pasado, en las investigaciones botánicas en toda la península, tanto florístico-ecológicas como taxonómicas —descripción, identificación y clasificación sistemática de los organismos dentro de grupos jerárquicos o taxas—, han estado interviniendo tanto extranjeros como mexicanos. Como resultado de este afán investigador se ha elaborado un gran número de revisiones taxonómicas y monográficas de algunas regiones de la península, presentadas en diferentes publicaciones, principalmente de circulación internacional. Habiéndose tomado en cuenta la importancia que representa nuestra flora, considerada como un recurso renovable susceptible de un aprovechamiento bajo la aplicación de técnicas apropiadas de explotación y conservación, se hace necesario que primeramente se realicen los estudios

SECTURE



florísticos (inventarios) y otros aspectos botánicos relacionados con las áreas hasta ahora poco exploradas y/o conocidas. En el caso de Baja California, todavía falta hacer más estudios florísticos para llegar al conocimiento pleno de su flora.

Origen de la vegetación de la península de Baja California. Está conformada por una mezcla de elementos florísticos derivados de las geofloras del terciario, que se denominan arcto-terciario, neotropical-terciario y madro-terciario. Son las grandes formas del relieve, también llamadas macroformas. Y dentro de este grupo podríamos incluir a los tres tipos mayores del relieve terrestre, tanto en relación con su extensión como con su importancia: los macizos antiguos y escudos, las cuencas o llanuras sedimentarias y las cordilleras recientes levantadas durante la era cenozoica en su periodo terciario o paleógeno entre las épocas del eoceno y oligoceno hace 50 millones de años aproximadamente.

Las características de estas geofloras son arcto-terciario: plantas decíduas (aquellas que tiran las hojas), de la región templada del norte de Norteamérica. Neotropical-terciario: plantas de hojas anchas distribuidas en la parte sur de Norteamérica. Madro-terciario: plantas esclerófilas; aplicase a vegetales de hojas duras, coriáceas, por el gran desarrollo

que alcanza en ellas el *esclerénquima*. Estas formaciones vegetales son características de la región mediterránea y de otras de clima análogo, como el sur de California y micrófilas –de hojas pequeñas. Se opone a megáfito o macrófito– distribuidas entre las dos geofloras anteriores, en el área de las Montañas Rocallosas del sur de Norteamérica, y en la Sierra Madre Occidental de México. Esta geoflora ocupó gran parte del suroeste de Estados Unidos de América y el noroeste de México, ampliando su distribución a medida que las condiciones climáticas semiáridas fueron estableciéndose y a finales del mioceno, la flora madro-terciaria invadió la península de Baja California con elementos de matorral subtropical árido, parches de bosque tropical en las partes bajas y bosque de coníferas en las partes altas.

Regiones florísticas. El estado de Baja California comprende de dos regiones fitogeográficas: la región californiana o también llamada mediterránea, y la región del desierto central o desierto sonorese. Las comunidades vegetales en que se divide la primera son cinco, mientras que la segunda se divide en cuatro, tres de las cuales se encuentran en la entidad.

Región californiana o mediterránea. Ocupa la porción noroeste del estado, desde el límite internacional con Estados Unidos de América hasta

la altura de El Rosario, Baja California, y de la costa del Pacífico a las sierras de Juárez y San Pedro Mártir, además de isla Guadalupe. Presenta un clima tipo mediterráneo, con inviernos templados y moderadamente húmedos, alternados con veranos secos y cálidos. La niebla constituye un factor climático importante para el desarrollo biológico de los organismos de la región; la primavera es la época de floración y crecimiento de especies anuales, aunque es posible encontrar varias de ellas durante los meses fríos y húmedos. Esta región florística cuenta con aproximadamente 795 géneros y 4 452 especies de plantas vasculares nativas; las comunidades vegetales presentes en esta región son marismas, dunas, matorral costero, chaparral y bosque de coníferas.

Marismas (saladares). La vegetación de marismas se encuentra a lo largo de las costas

de Baja California en las zonas de inundación de los esteros, estuarios y lagunas costeras. Se caracteriza por plantas no muy altas y a menudo suculentas, las especies presentes están adaptadas a los cambios de salinidad del suelo. En las marismas de esta región se diferencian varias zonas: marisma baja, representada por dos asociaciones de especies perennes: *Spartinetum foliosae* y *Sarcocornietum pacificae*; marisma media, se extiende entre 70 cm y 90 cm por arriba del nivel medio del mar, y está dominada por *Salicornia pacifica* en su forma erecta, a diferencia de la anterior en que prevalece la forma rastrera. En esta zona se incrementa la diversidad florística; y marisma alta, comprende la zona entre 90 y 100 cm, y corresponde a un área generalmente seca, con inundaciones ocasionales. La excesiva salinidad del suelo sólo permite la existencia de especies como *Arthrocnemum sub-*

SECTURE



terminale, *Cressa truxillensis*, *Distichlis spicata* y *Monanthochloe littoralis*. Se extiende varios metros hacia el interior del continente, dependiendo de la profundidad del agua salada subterránea, permitiendo la existencia de las especies antes mencionadas.

Dunas. Se distribuyen a lo largo de las costas del Pacífico y del golfo de California, desde la línea fronteriza hasta el paralelo 28°; por su extensión sobresalen las dunas de Los Médanos, El Ciprés, La Joya, San Quintín, El Rosario, Rosarito y Desierto de Vizcaíno. La vegetación en dunas se caracteriza por lo singular de sus comunidades y el alto grado de endemismo, las plantas son pequeñas y suculentas. Las especies *Abronia maritima* y *Carpobrotus aequilaterus* son consideradas especies clave, ya que desempeñan un papel importante como pioneras y fijadoras de arena, además, el componente florístico de esta comunidad se enriquece con especies de marisma y matorral costero como son *Aesculus parryi*, *Ambrosia chenopodifolia*, *Asclepias sp.*, *Euphorbia misera* y *Simmondsia chinensis*. Las dunas costeras representan un sistema de protección de la línea de costa, pues disipan y amortiguan los efectos producidos por la fuerza del oleaje, y funcionan como reserva de arena en playas erosionadas, además de considerarse como ecosistemas frágiles. Son co-



PR

munidades con una alta heterogeneidad espacial, en términos de la gran diversidad de microambientes presentes, con factores físicos que varían drásticamente; además, en un sistema de dunas hay grandes diferencias, en términos del grado de estabilización, dadas por la cobertura vegetal, donde se observa un gradiente de menor a mayor grado de estabilización de la playa hacia tierra adentro. En las partes estabilizadas de los sistemas de dunas, que se encuentran en las zonas más alejadas al mar, existen pastizales de suelos arenosos.

Matorral costero. Este tipo de vegetación se presenta en forma discontinua a lo largo del litoral Pacífico, desde la línea internacional hasta El Rosario, y se considera como una transición entre la vegetación desértica y el chaparral. De esta manera, el matorral costero en el estado ocurre en terrenos cercanos y en línea de costa. Sin embargo, esta

distribución no es uniforme, ya que en algunas ocasiones este tipo de vegetación llega a penetrar hasta 30 km tierra adentro, ocupando grandes extensiones, principalmente en laderas cercanas a la sierra San Pedro Mártir, a una altitud de 500 m. Las plantas del matorral costero son de poca altura y oscilan entre los 0.5 m y los 2.0 m, donde dominan las especies arbustivas y decíduas, las cuales establecen comunidades abiertas representadas por las familias *Asteraceae*, *Lamiaceae* y *Polygonaceae*. En el estado de Baja California, el matorral costero presenta tres tipos de asociaciones: la diegana, la martiriana y la vizcainiana. En la zona diegana dominan las suculentas, como el *Agave shawii*, que en Estados Unidos está declarada en peligro de extinción, lo que realza la importancia de su conservación; la zona martiriana corresponde a un matorral costero de *Dudleya lanceolata*,

Mesembryanthemum crystallinum y *Rosa minutifolia* entre otras especies; y en la zona vizcainiana, el matorral costero está dominado por especies características del desierto central, como *Machaerocereus gumosus* y *Cephalocereus sp.* y se considera como un área de transición entre el matorral costero xerófito y el matorral costero suculento.

Chaparral. El chaparral está caracterizado por arbustos siempre verdes, esclerófilos de raíces profundas, hojas pequeñas y duras que soportan períodos de sequía extrema con especies características como *Adenostoma fasciculatum* (chamizo vara prieta), *Adenostoma sparsifolium* (chamizo colorado), *Artemisia tridentata* y *Rhus integrifolia* (lentisco). De acuerdo con sus características y especies comunes, el chaparral puede ser dividido en tres tipos: chaparral costero, se encuentra asociado al matorral costero y se presenta por lo general en cañones y cañadas en la línea de costa; chaparral intermedio, se distribuye hacia la parte continental y toma el nombre de la especie característica, la cual puede ser chamizo, manzanita y/o encino arbustivo, y chaparral de altitud, presente en elevaciones mayores a los 800 m, en lo que corresponde a la zona límite con el bosque de coníferas.

Bosque de coníferas. Esta vegetación se localiza principalmente en las altas monta-



ASGBC

ñas de clima frío templado de la península, y su mayor ocurrencia es en el extremo norte, ocupando los dos principales macizos montañosos del estado, las sierras de Juárez y San Pedro Mártir, además se localizan algunos parches en las sierras de Santa Isabel, Yubay, San Borja, sierra Blanca, isla de Cedros y Guadalupe y ejido Eréndira. La sierra de Juárez es la zona boscosa más extensa de la entidad, con una superficie forestal de 342 113 ha, donde 94.3 por ciento corresponde a especies de pinos, y 5.7 por ciento a encinos, mientras que la sierra de San Pedro Mártir cuenta con una superficie forestal de 149 660 ha. La vegetación del bosque de coníferas puede a su vez clasificarse de acuerdo con su componente florístico de la siguiente manera: bosque de pino. El bosque de pino tiene tres variantes: bosque de montaña, se distribuye entre los 1 200 y 2 800

msnm, principalmente en las sierras de Juárez y San Pedro Mártir. La especie dominante de los bosques de montaña es *Pinus jeffreyi*, *Pinus monophylla* y *Pinus quadrifolia*, ocupan áreas considerables en la zona de La Rumorosa, suroeste de sierra Juárez, sierra de Calamajué y sierra de San Borja. *Pinus coulteri*, especie muy importante desde el punto de vista ecológico, presentándose en extensiones reducidas en sierra Blanca, cerro Hanson y sierra San Pedro Mártir; bosque costero, se localiza en la costa noroccidental del estado, a 500 msnm, en localidades como el cañón del Arce, cañón de Doña Petra, San Vicente y Ejido Eréndira. Entre los bosques de pino costero, considerados como comunidades proclímax o relictas (relacionadas con algo que sobrevivió como estructura después de un proceso destructivo), se pueden encontrar especies como *P. attenuata* y *P. muricata*; y

bosque insular, localizado en las islas de Cedros y Guadalupe. En los bosques de pino insular, la especie dominante es *P. radiata*, que se encuentra en pequeñas poblaciones relictas con bajos porcentajes de regeneración natural.

Bosque de Juniperus. Este género, junto con el *Cupressus*, pocas veces se incluye en la descripción de los componentes de los bosques de Baja California, juega un papel muy importante del punto de vista florístico y ecológico, *Juniperus californica* es la única especie representante, distribuyéndose en La Rumorosa, ejido Héroes de la Independencia, Valle de Ojos Negros, sierra de Juárez y San Pedro Mártir, isla de Cedros y en la isla de Guadalupe.

Bosque de Cupressus. Es considerado como relictos y se restringe a zonas geográficas con características ecológicas muy específicas, como son las condiciones costeras; *Cupressus arizonica* var. *stephensonii*, *C. montana*, endémico de San Pedro Mártir y *C. guadalupensis* var. *forbesii*. son las especies características

SECTURE



de esta vegetación, *Calocedrus decurrens* es otra especie componente que se distribuye únicamente en la sierra de San Pedro Mártir.

Región del desierto noroeste. Alrededor de 70 por ciento de la península de Baja California forma parte del desierto sonorense, esta región se divide en cuatro comunidades vegetales, de las cuales sólo tres se presentan en la entidad.

Parte baja del valle del río Colorado o desierto micrófilo. Se extiende, al este, desde las sierras de Juárez y San Pedro Mártir, por abajo de los 1 000 msnm, hasta el sur de bahía de Los Ángeles, en los municipios de Mexicali y Ensenada. Es una de las regiones más áridas, por su escasa precipitación, baja humedad del suelo y un alto porcentaje de días soleados. La vegetación se distingue por la simplicidad de su composición, sobre todo en las planicies arenosas, que representa un alto porcentaje del área; sin embargo, en las partes altas de las bajadas, colinas y montañas, existe una rica vegetación. En particular, la zona del delta del río Colorado presenta humedad abundante y propicia la aparición de vastas comunidades vegetales, que contrastan con la vegetación desértica circundante. Las dos especies dominantes del desierto micrófilo son: *Franseria dumosa* y *Larrea tridentata*, ambas especies de arbustos. Asimismo, se encuentran algunos otros géneros

de cactáceas, como *Opuntia cineracea* y de especies xerorriparias como *Chilopsis linearis* y *Dalea spinosa*.

Costa central del golfo o desierto sarcocaulé, con plantas cuyo tallo se distingue muy claro de la raíz, por estar muy desarrollado y carnoso. La vegetación de esta zona es muy diferente a la del interior de la península, el desierto sarcocaulé se extiende como una franja delgada, a la altura de isla Ángel de la Guarda hasta San José del Cabo, Baja California Sur, y presenta una diferencia florística muy marcada con la vegetación del desierto micrófilo. La precipitación es escasa y errática, con altas temperaturas en verano, que se vuelven más benignas con los vientos de la costa. Las especies representativas de esta comunidad son: *Bursera hindsiana*, *Cercidium microphyllum*, *Jatropha cinerea*, *Pachycereus pringlei* y especies de *Opuntia* y *Ferocactus*.

Comunidad vegetal del desierto de Vizcaíno o desierto sarcófilo. Se extiende desde Punta Pequeña, en las inmediaciones de El Rosario hasta el paralelo 28°. La parte central de la costa del Pacífico en la península de Baja California, presenta condiciones y comunidades vegetales muy características, con una ligera estación de lluvia en invierno, lo que constituye una característica más propia de la región norte que de la sur, además, las lluvias son escasas en el interior

de la zona. Las tormentas de verano se presentan sobre las montañas y colinas a lo largo del extremo este del área, pero son muy erráticas. La costa posee la vegetación más pobre y no existen peculiaridades en su flora, a no ser por el hecho de que los arbustos, cactáceas y rocas están cubiertos casi completamente con la epífita *Tillandsia recurvata*, la cual es muy abundante en esta zona.

Entre las especies más sobresalientes se encuentran varias de los géneros *Agave* y *Dudleya*, estas últimas más abundantes que las primeras. *Franseria chenopodifolia* es el arbusto perenne más abundante; por este componente florístico, el desierto de Vizcaíno puede denominarse como desierto de agave-franseria. Otros componentes importantes son: *Yucca valida*, que crece abundantemente en las áreas de suelos profundos; *Idria columnaris* (cirio), cuya distribución coincide estrechamente con el área de la región, y *Pachycormus discolor* (árbol elefante) que se presenta casi exclusivamente en esta zona. La presencia de estas especies le confieren singularidad a la vegetación del Vizcaíno.

Aprovechamiento y usos tradicionales. Los usos tradicionales de la vegetación en Baja California son poco conocidos, sin embargo, el conocimiento de los grupos indígenas, a través de las tradiciones orales por generaciones, en relación

con las propiedades curativas, alimenticias y textiles de las plantas de la región, así como los resultados de investigaciones realizadas en la entidad, han contribuido a identificar el uso de estas especies.

Usos potenciales. De un total de 450 especies catalogadas como de importancia económica a nivel nacional, 211 se encuentran en Baja California, de las cuales el 47 por ciento son comestibles, el 29 por ciento son medicinales, el 10 son forrajeras, el 10 son industriales y el cuatro por ciento sirven para otros usos.

Las especies con potencial de explotación se dividen en dos categorías: especies maderables y especies no maderables. Dentro de las primeras



SECTURE

se incluyen el pino, el encino y la manzanita, que se utilizan como combustibles. Dentro de las especies no maderables se encuentran la jojoba y la palmilla, entre otras.

Artemisia tridentata. Extenso género de plantas herbáceas o arbustivas de la familia de las Compuestas (*Asteraceae*). Comprende aproximadamente

180 especies. El arbusto se incluye en el chaparral de montaña, a partir de los 700 msnm y hasta los límites de los bosques de coníferas. Tiene una fuerte asociación con el fuego tal como sucede con otros endémicos pirofíticos. Su ciclo de vida es prolongado por la dormancia durante los periodos libres de fuego y con germinación y crecimiento rápido cuando ocurren los fuegos. Las comunidades indígenas de Baja California la consideran planta de uso mágico.

Candellilla (*Pedilanthus macrocarpus*). Arbusto de la familia de las euforbiáceas que, desde el extremo sur de la sierra de San Pedro Mártir hasta cerca de la región de Los Cabos, crece en planicies áridas, pendientes de montañas y a lo largo de arroyos. Algunas especies de este género, las que presentan ceras en sus tallos, se explotan industrialmente en la fabricación de velas, ungüentos, jabones y cintas aislantes.

Cardón o sahuero (*Pachycereus pringlei*). Especie de la familia de las cactáceas, endémica de toda la península de Baja California –en pendientes rocosas y planicies desérticas, desde San Felipe y El Rosario hasta el extremo sur de la península– y el norte de Sonora, donde crece hasta una altura de 15 metros. El tronco llega a ser de hasta un metro de diámetro y puede tener varias ramificaciones verticales. En su aspecto general se asemeja

al sahuero, la segunda especie más alta de las cactáceas; posee menos costillas en sus tallos y se ramifica más cerca del suelo. La fruta de este cactus fue alimento importante de los indígenas de Baja California, los desaparecidos pericúes, cochimíes y guaycuras, así como de los actuales seri de Sonora.

Cirio (*Fouquieria columnaris*). Árbol endémico de la península de Baja California de extraña apariencia: “parece la llama de un inmenso cirio que ardiera en la soledad del desierto” de la familia de las *Fouquieriaceae*. Puede alcanzar una altura de 20 metros, con un tronco de hasta 24 cm de grueso y ramas pegándose hacia fuera perpendicularmente, cubiertos todos con hojas pequeñas de entre 1.5 a 4 cm de largo. Las flores aparecen en verano y otoño; y forman unos racimos pequeños, de un color amarillo cremoso con olor a miel.

Cochal (*Myrtillocactus cochal*). Especie fanerógama perteneciente a la familia de las *Cactaceae*, común en Baja California. Es un arbusto o arbolillo de uno a tres metros, carnoso, armado de espinos, y ramificado con seis a ocho podarios, como un candelabro de color verdiazul. Las flores de color verde y blanquecino se abren tanto en el día como por la noche. Los frutos rojos en forma de bolilla son comestibles y tienen un diámetro de 1.2 hasta 1.8 cm. Los tallos son usados como combustible.



ASGBC

Encino. Árboles del género *Quercus*, de la familia de las *Fagáceas*, de amplio follaje, tronco de madera dura y resistente con la que se fabrican mangos de herramientas y muebles y se hace carbón; de corteza rojiza, oscura, gruesa y hendida (encinos negros), o grisácea-blanquecina, delgada y rasgada (encinos blancos) que vegetan en regiones montañosas templadas, en terrenos moderadamente fértiles y húmedos, entre los 1 200 y 2 800 m de altitud. El género *Quercus* y sus especies de forma arbustiva son también parte importante del chaparral californiano y bajacaliforniano –cerca a la costa y cierta elevación y orientación de las laderas–, que según José Delgadillo y otros investigadores relacionados, condiciona la aparición de un tipo ecológico constante: sistema de raíces extenso en proporción al tamaño de la planta, ramificaciones rígidas y densas, hojas promi-

nentes siempreverdes, pequeñas y gruesas.

Quercus agrifolia*.** Conocido como encino verde, es un árbol de 10 m de altura o más. Se localiza en los flancos occidentales de la sierra de Juárez y San Pedro Mártir. Con prioridad de conservación por su uso irracional como leña. En situación similar se encuentran manzanita, chamizo mezquite, ocotillo, encino grande; y también otras especies como pino ponderosa, cirio, siempreviva, cactus (en su uso ornamental), biznaga (alimento dulce) (Delgadillo). ***Q. cedrosensis*.** Endémica de Baja California. Árbol que se desarrolla en las isla de Cedros y en las proximidades de San Vicente hasta la sierra de San Borja. ***Q. chrysolepis*.** Árbol de seis a 20 m de altura que se le denomina encino roble. Se distribuye por la sierra de Juárez hasta la sierra de San Borja, debajo de los 2 000 m. ***Q. dunii Kell. Igual a *Q. palmeri*. Arbusto siempre verde. Vegeta en las pendientes bajas de las sierras de Juárez y San Pedro Mártir y en Sonora. ***Q. peninsularis*.** También árbol endémico de Baja California. Se distribuye en montañas, mesetas y valles de mayor altura, desde la sierra de Juárez hasta la de San Borja, entre las cotas de mil y 1 850 m de altitud. ***Q. tomentella*.** Árbol de tamaño moderado, siempre verde y de bellota subglobosa de 2.5 cm de diámetro. Vegeta en las pendientes altas de la isla de Guadalupe.

Fresno. Nombre que se aplica a varias especies del género *Fraxinus*, de la familia de las oleáceas, conocidas generalmente como fresnos. Comprende 45 a 65 especies de árboles de porte mediano a grande, de hoja caduca por lo general, aunque unas pocas especies subtropicales son perennifolias. Forma parte de la comunidad de plantas riparias, las localizadas en las riberas de los ríos o arroyos. Aunque la península de Baja California, siguiendo a José Delgadillo, no se caracteriza por la abundancia de este tipo de sistemas, la región del noroeste, incluidas sus sierras, sí cuenta con algunos arroyos de regular caudal, originados principalmente en las altas y medias montañas de las sierras y zona costera, con dirección hacia la vertiente del Pacífico. Factores hidrológicos, climáticos y de sustrato determinan la composición, y por lo tanto, la estructura y función de la vegetación riparia.

El fresno alcanza 15 a 20 metros de altura, de tronco recto y cilíndrico, proyecta mucha sombra. Se presenta en cañones y pendientes occidentales de las sierras de Juárez y de San Pedro Mártir. Las hojas del fresno se utilizan como forraje para ganado y se usa también como febrífugo y tónico. Su madera se aprovecha para los tableros de los furgones de ferrocarril y para la fabricación de tacones.



SECTURE

Gobernadora (*Larrea tridentata*). Arbusto característico y común de la vegetación de las planicies áridas norteamericanas (México) y sudamericanas. Contiene gran cantidad de aceites esenciales que pueden usarse con fines medicinales y en la elaboración de barnices. Crece en áreas donde se encuentra excluida la mayor parte de especies leñosas.

Huizache (*Acacia farnesiana*). Arbusto o árbol también conocido como espinillo blanco, es nombrado así debido a las numerosas espinas distribuidas a lo largo de sus ramas. También se le denomina vinorama, aroma. Se encuentra en la relación de taxones de plantas predominantes en el chaparral desértico o de transición en Baja California. Su rango nativo es incierto: posiblemente México y América Central, aunque la especie tiene una distribución pantropical incorporando el norte de Australia y el sur de Asia. Su principal utilidad radica en el uso del aceite esencial en la industria de la perfumería que se obtiene de las flores, por maceración en manteca de cacao o aceite

de coco. Tiene olor a violetas y se usa para perfumar pomadas, polvos, roperos, ropa. El látex que exuda del tronco se usa como adhesivo. La corteza y las vainas ricas en tanino se usan para curtir y teñir cueros y redes. Las vainas del fruto contienen 12 a 18 por ciento de taninos. El jugo de las vainas inmaduras se utiliza para pegar porcelana rota. Las hojas se usan como condimento. Las flores y frutos contienen pigmentos que se usan para teñir telas de seda y papel tapiz. La vaina pulverizada y hervida produce un líquido negro que puede ser utilizado como tinta. Su leña y carbón son de combustión lenta y alto contenido calórico. Otros usos: forraje, insecticida y medicina.

Jojoba (*Simmondsia chinensis*). Es una planta arbustiva originaria del desierto de Sonora (entre la frontera de México y Estados Unidos) y del desierto de Mojave (California, Arizona, Utah y Nevada). Es el único vegetal que produce cera líquida (éster), con propiedades físicas y químicas de gran utilidad para una amplia variedad de industrias básicas, entre ellas cosmética, ceras, plásticos, ordenadores, lubricantes, carburantes y biodiesel (para la cual se prevé un paulatino aumento de su demanda). Esta especie despierta un gran interés mundial debido a las múltiples aplicaciones que de ella se obtienen. El aceite de jojoba puede reemplazar a los

originados por los hidrocarburos con ventajas adicionales, al ser además un recurso renovable, a diferencia del petróleo. De acuerdo con la estructura química y características físicas de la molécula de este aceite o cera líquida, puede llegar a sustituir en 80 por ciento a los derivados del petróleo. El aceite de jojoba se extrae por el prensado de sus semillas (frutos secos), aceite que se utiliza principalmente en productos cosméticos sin ningún tipo de refinado mezclado con otras sustancias o simplemente solo. Planta apta para recuperar ambientalmente y económicamente zonas áridas y al mismo tiempo ayudar a minimizar la caza de la ballena cachalote, porque sustituye el *esparmaceti* que éstas producen en sus enormes cabezas.

Manzanita (*Arctostaphylos glauca*). Nombre común para muchas especies de los géneros *Arctostaphylos*. Son arbustos o pequeños árboles perennes, de hasta seis m de altura, existentes en el bioma del chaparral al oeste de América del Norte. Se caracterizan por su corteza de color naranja suave o roja y dura, y ramas enroscadas. Hay 106 especies de la manzanita, 95 de los cuales se encuentran en climas mediterráneos y regiones más frías como las montañas de California. Se le encuentra en pendientes secas y cañones de las sierras de Juárez, de San Pedro Mártir y de San Borja, en Baja California.

Florece en invierno hasta comienzos de la primavera. Las bayas y flores de la mayoría de las especies son comestibles.

Mezquite (*Prosopis glandulosa*). El mezquite es un árbol



MCC

o arbusto leñoso, el tallo se ramifica a baja altura en ocasiones al nivel del suelo. Alcanza de 12 hasta 15 m de altura; la madera es dura y pesada, en el centro es café o negra muy durable por su dureza y consistencia. Las hojas son bipinadas, las flores se encuentran agrupadas en inflorescencias en espigas, son sumamente pequeñas y producen un aroma y néctar agradable para la polinización. Es un recurso forestal maderable.

Nopal. Nombre de más de 300 especies del género *Opuntia*, de la familia de las cactáceas, todas oriundas del continente americano, desde el norte de Estados Unidos hasta la Patagonia, donde crecen de forma silvestre. Este extenso género abarca plantas de muy diferentes tamaños, desde la pequeña *Opuntia microdasys*, llamada comúnmente “ala de

ángel”, hasta otras arbóreas con tronco y copa, como la *Opuntia leucotricha*, que puede llegar a medir cinco m de altura. Son plantas muy rústicas y ramificadas, con ramas muy extendidas o inclinadas. Las flores de estas plantas son grandes, abiertas, y de colores que varían entre el amarillo, naranja, rojo y hasta púrpura. Las especies de nopal presentes en Baja California son: *O. acanthocarpa*, *O. basilaris*, *O. bigelovii*, *O. chlorotica*, *O. cholla*, *O. cineracea*, *O. ciribe*, *O. echinocarpa*, *O. ficus-indica*, *O. littoralis*, *O. megacantha*, *O. megacarpa*, *O. molesta*, *O. parryi*, *O. proliferata*, *O. rosarica*, *O. tesajo* y *O. wrightiana*.

Palmas. Se puede referir la presencia de tres especies endémicas de la península: la palma de abanico (*Washingtonia filifera*), la palma robusta (*Washingtonia robusta*) y la palma azul o ceniza (*Erythea armata*). Estas palmas son habituales en los cañones de Guadalupe, El Carrizo, El Tajo, El Palomar y Palmas de Cantú, entre otros muchos. En Baja California Sur hay una especie más, la palma colorada (*Erythea brandegeei*), e isla de Guadalupe tiene su palma endémica de Guadalupe (*Erythea edulis*). En estas tres especies nativas, el fruto es muy pequeño, con una gran semilla y poca pulpa comestible. Las palmas datileras (*Phoenix dactylifera*) que rodean las misiones jesuitas de San Ignacio, Mulegé y Loreto son de origen

eterno, fueron plantadas por los misioneros.

Palo fierro (*Olneya tesota*). Este es un género monotípico que se presenta en áreas desérticas de Baja California y Sonora. Arbusto o árbol pequeño de la familia de las leguminosas, con ramas densamente canescentes, estriadas y espinosas. La madera es dura y fuerte pero quebradiza, de color pardo oscuro. Es usado como leña, pues arde sin provocar humo, da una llama muy caliente y deja pocas cenizas. También se usa para hacer esculturas.

Pino. El género *Pinus* es el más antiguo de la familia *Pinaceae*. Se considera que este género arribó a México hace 150 millones de años por el hemisferio norte. La mayoría de las especies mexicanas de *Pinus* posee afinidades hacia climas templados y fríos y semihúmedos, y suelos ácidos. Los bosques de pinos en la península de Baja California se localizan principalmente en su parte norte, y como una continuación de los bosques de las montañas de Cuyamaca y Palomar, en el condado de San Diego, California. Su distribución, se clasifica (Delgadillo) en tres tipos de bosques, los de pino de montaña, costero e insular. En el bosque de pino de montaña se encuentran los llamados "pinos amarillos": entre otros, *P. jeffreyi*. árbol de entre 40 y 60 m, de corteza parda-rojiza, hojas en grupos de tres, de 12

a 20 cm de longitud, fuertes y tías, que se hibridiza con *P. ponderosa* y *P. Coulteri*, vegeta en las sierras de Juárez y de San Pedro Mártir, arriba de los 1 400 m, y *P. Ponderosa*, pino ponderosa, pino real o pino blanco. El bosque de pino costero se localiza en Baja California muy cerca de las costas en altitudes no mayores a los 500 m. Algunas localidades de mayor ocurrencia de este pino son cañón Doña Petra (cercañas de Ensenada), San Vicente y ejido Eréndira, y también reportada en isla de Cedros. Las dos especies presentes, *Pinus attenuata* y *P. muricata*, son pinos de cono cerrado y reciben este nombre debido a que éstos son persistentes y pueden mantenerse cerrados por muchos años antes de abrirse por el fuego o la edad. En las áreas ocupadas por estas especies crece un chaparral con chamizo o matorral costero suculento. La presencia de bosques de coníferas, principalmente del género *Pinus*, en las islas de Cedros y Guadalupe, se manifiesta con poblaciones pequeñas relictas, sobrevivientes como estructuras vivas después de un proceso destructivo, con una baja capacidad de regeneración natural, representadas por el *Pinus radiata*.

Pitaya o pitahaya o pitayo agrio. Nombre de los frutos de las especies de cactus de los géneros *Stenocereus gummosus*, *S. eruca* y *S. Turberi*, presentes en todo el matorral



SECTURE

costero de Baja California, el cual incrementa su diversidad y abundancia hacia el sur de la península, en la medida que aumenta la aridez, cerca de los límites de la vegetación sonorense.

Saguaro o sahuaro (*Carnegiea gigantea*). Es el cactus columnar típico del desierto de Sonora. Es una de las especies de mayor porte entre las cactáceas. Alcanza una altura de 15 m y un diámetro de 65 cm. Alguna de sus ramificaciones crecen unos 10 cm por año. Llega a tener 200-300 años de vida. Resiste grandes diferencias térmicas, propias de los desiertos: temperaturas mínimas de -9° C hasta superiores a los 50° C. Sus flores en primavera, de pétalos cortos, son de un destacado color blanco y tienen 12 cm. de diámetro, se abren durante la noche y permanecen abiertas parte del día siguiente. La polinización cruzada entre diferentes ejemplares es llevada

a cabo por abejas, algunas aves y un tipo de murciélago (*Lep-tonycteris*). El fruto es rojo y comestible; madura en verano. Sus troncos suelen servir como material para la construcción de viviendas, mientras que sus flores y frutos ricos en azúcares y semillas son comestibles.

Mar de Cortés. Flora terrestre y marina. Flora terrestre. La diversidad de los ambientes físicos y climáticos ha permitido el desarrollo de una vida silvestre muy rica en forma y adaptaciones a esta región árida, típica de lo que se ha llamado desierto *sarcocaulente*. En la porción terrestre se han encontrado 463 especies agrupadas en 256 géneros y 83 familias. La tercera parte de especies son arbustivas, mientras que las herbáceas (anuales) y las perennes representan casi la mitad de las mismas. Se conocen 37 especies endémicas para el área geográfica en general.

Las islas del golfo de California presentan una vegetación similar a la del desierto sonorense. Las comunidades de plantas se caracterizan por sus especies dominantes y formas de crecimiento, que varían según las características del ambiente físico como clima, disponibilidad de humedad, localización geográfica, etcétera.

La costa del golfo y las islas cercanas, excepto el oeste de isla Ángel de la Guarda, se encuentran dentro del área fitogeográfica denominada de-

sierto *sarcocaulente*. Las plantas dominantes son árboles y arbustos grandes de palo verde (*Cercidium*), torote (*Bursera*), gobernadora, ocotillo, palo fierro, la joboba y chollas (*Jatropha*), cactus del género *Opuntia* y especialmente, cardón o sahueso (*Pachycereus pringlei*), biznagas, pitayas, agaves y nopales.

El desierto micrófilo ubicado en la parte norte de Sonora en la costa oeste de Ángel de la Guarda y alrededor de la cabeza del golfo se caracteriza por una elevada presencia de árboles y arbustos con hojas pequeñas, algunos con troncos gruesos. Varias de las especies dominantes características son comunes en las islas, así como del desierto *sarcocaulente*.

El sistema de dunas contiene alrededor de 85 especies, algunas perennes como hierba del burro, yamate y otras. Las especies endémicas del sistema de dunas son: *Heterotheca thinnicola*, *Chamaesyce platysperma*, *Croton wigginsii*, *Dimorphocarpa pinnatifida*, *Eriogonum deserticola*, *Lennoa sonora* y *Stephanomeria schottii*.

Flora marina. Las marismas son comunidades intermareales con alrededor de 200 a 400 especies de plantas donde las poblaciones de plantas se encuentran continuamente sumergidas. Los esteros son hábitats caracterizados por poseer casi en su totalidad poblaciones de halófitas.

Las especies suculentas son el vidrillo y deditos, entre otras. Algunas de las especies del grupo de las algas verdes, cafés y rojas, juegan un papel importante dentro del ecosistema, por ser claves en la cadena trófica. Está representada por 161 especies de macroalgas, en las que dominan las algas rojas con 73 por ciento, verdes con 16 por ciento y cafés con 11 por ciento.

En las áreas cercanas a la influencia de las mareas existen oasis, que son pozos de agua dulce, los que se encuentran dispersos a lo largo de la parte oeste de la bahía de Adair. En algunas áreas los estratos de sal se forman y sostienen un tipo de vegetación diferente a la del área contigua.

En la zona de playas, bahías y dunas de playa las especies que existen son relativamente pocas debido a la influencia del mar (Redacción: ACO. Fuentes: José Delgadillo, *Florística y ecología en el norte de Baja California*, 1998; *Diccionario enciclopédico de Baja California*, ICBC-Compañía Editora de Enciclopedias de México, 1989; Semarnat-INEGI, *Síntesis geográfica del estado de Baja California*, 2002; Alberto Tapia Landeros, *En el reino de Calafia*, UABC, 1999).

FLORES, JESÚS SAN-SÓN. Periodista y poeta. Vivió en Mexicali, Baja California, de 1954 a 1966. Desarrolló una intensa labor periodística



AHT

y contribuyó a formar poetas y escritores locales. Nació en Morelia, Michoacán, en 1909. Estudió en el colegio San Nicolás de Hidalgo. Colaboró con el presidente Lázaro Cárdenas en la aplicación de la reforma agraria. En 1937 fue nombrado primer secretario de la embajada de México en España, por lo que fue testigo de la guerra civil española, en la que fue un activo antifascista a pesar de su condición diplomática. Posteriormente, dirigió los periódicos *Juventud* y *Redención*, órgano de la Confederación Michoacana de Trabajadores. Integrante del grupo de poetas fundado y presidido por Carlos Gutiérrez Cruz, participó en la llamada poesía social o de protesta junto con escritores como Pablo Neruda o Nicolás Guillén. Vivió en Mexicali, de 1954 a 1966. Publicó los poemarios *¡Clarínadas...!* (Morelia, 1928), *Puños en alto* (1932), *El niño proletario* (1936), *Canción de*

odio (1938), *Bajo el sol de España* (1939), *Hampa* (1941), *El camino perdido* (1954) y *Soplo de rebelión* (edición póstuma, 1977). El gobierno de Michoacán publicó *El poeta Sansón Flores* (1985) y el municipio de Mexicali *La lira de combate* (1991), ambas antologías de su obra poética, como homenaje a su trayectoria de poeta y periodista de combate. Murió en Guadalajara, Jalisco en 1966.

FLORES MAGÓN, RICARDO. Periodista, escritor y político, considerado un precursor intelectual de la revolución mexicana. Nació el 16 de septiembre de 1873, en San Antonio Eloxochitlán, Oaxaca, México. Hijo de Teodoro Flores y Margarita Magón. Los primeros años de su vida transcurrieron en el estado de Oaxaca. A la edad de ocho años junto con su familia, emigró a

AHT



la ciudad de México. Ahí cursó estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, recién fundada por Gabino Barreda, donde imperaban los principios del positivismo de Augusto Comte. Comenzó la carrera de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, estudios que no concluyó. Desde muy joven participó en acciones contra la dictadura de Porfirio Díaz, por lo que sufrió encierro y privaciones. Flores Magón difundió su pensamiento político principalmente en artículos publicados en periódicos como *El hijo del Ahuizote* y *Regeneración*, esta última publicación inspiró múltiples sublevaciones obreras contra la dictadura de Porfirio Díaz. Exploró las ideas y obras de distinguidos anarquistas contemporáneos, examinando escritos de primera generación de filósofos e ideólogos tales como Mijail Bakunin, Pierre Joseph Proudhon, siendo influido también por Eliseo Reclus, Errico Malatesta, Anselmo Lorenzo, Emma Goldmann y Max Stirner. Aunque se acercó a la obra de Carlos Marx y Henrik Ibsen, puede decirse que fueron los trabajos de Piotr Kropotkin los que más influyeron en la construcción de su propia concepción de la lucha revolucionaria. El magonismo, uno de los movimientos revolucionarios más característicos de principios del siglo veinte, se encuentra expresado una serie de publicaciones periódicas que arrancan por los

menos desde la revista estudiantil *El Demócrata* (1893), de Joaquín Clausell y de las cuales la más importante es *Regeneración* (1900-1918), con varias épocas y publicada en distintas ciudades, aun fuera del país. Sus afanes organizativos cuajaron en la creación del Partido Liberal Mexicano, en cuyo estructura partidaria destacan nombres relevantes en la historia de los procesos sociales: Ponciano Arriaga, Juan Sarabia, Praxedis Guerrero, Librado Rivera, Antonio I. Villarreal. Su vinculación con Baja California es directa e inequívoca. Estando exiliado en Los Ángeles, California, planea y organiza una incursión revolucionaria de los miembros del Partido Liberal de inspiración anarquista, para fundar una república socialista, en la península. La insurrección cuenta con el apoyo de la International Workers of the World (IWW) e incluye las ciudades principales de Baja California (Mexicali, Tijuana y Ensenada). En una corta temporada de 1911, los magonistas encabezados por diversos líderes, entre los que destacan Simon Berthold, Jack Mosby, Stanley Williams, Carl Ap Pryce, Dick Ferris, toman las ciudades de Mexicali y Tijuana, que tiempo después son recobradas por el ejército federal, todavía bajo la férula porfiriana. Desde California, Flores Magón intenta encontrar apoyo para los insurrectos y los coordina con proclamas e

instrucciones. Al ser derrotada la rebelión magonista en Baja California, Flores Magón queda en un mayor aislamiento y siendo sujeto a acusaciones frecuentes de sublevación e intervencionismo. Su acción en la Baja California la guía una genuina voluntad de cambiar el sistema político y ser congruente con sus ideales de redención social. Murió el 21 de noviembre de 1922 en la prisión de Leavenworth, Kansas, Estados Unidos.

FONDO PIADOSO DE LAS CALIFORNIAS.

El Fondo Piadoso de las Californias tuvo su origen, en 1697, en las donaciones voluntarias hechas por individuos y corporaciones religiosas en México a miembros de la Compañía de Jesús, para fomentar la propagación de la fe católica en el área entonces conocida como California. Las primeras contribuciones al fondo se colocaron en manos de los misioneros, los más activos de los cuales fueron Juan María Salvatierra y Eusebio Francisco Kino. Las donaciones posteriores y más amplias fueron en forma de acuerdos tomados por los donantes de mantener la propiedad donada para las misiones, y dedicar la renta de ella a esa finalidad. En 1717 los capitales de prácticamente todas las donaciones se entregaron a los jesuitas, y desde ese año hasta la expulsión de la Compañía de Jesús de Mé-



AHT

xico el Fondo Piadoso fue administrado por ellos. En 1768, con la expulsión de todos los miembros de la compañía del territorio español por decisión de Carlos III, la corona de España asumió la administración del fondo y la mantuvo hasta que se logró la independencia mexicana en 1821. Durante este periodo (1768-1821) las labores misioneras en California se dividieron; el territorio de la Alta California se confió a los franciscanos, y el de la Baja California a los dominicos. Antes de la expulsión de los jesuitas se habían fundado 13 misiones en la Baja California, y para el año 1823 los franciscanos habían establecido 21 misiones en la Alta California. En 1823, el recién establecido gobierno de México asumió la administración del fondo y continuó administrándolo hasta 1840. En 1836 México apro-



AHT

bó una ley autorizando una petición a la santa sede para la creación de un obispado en California, y declarando que a su creación “la propiedad perteneciente al Fondo Piadoso de las Californias sería puesta a disposición del nuevo obispo y sus sucesores, para ser gestionado por ellos y empleado para sus fines, u otros similares, respetando siempre los deseos de sus fundadores”. En respuesta a esta petición, Gregorio XVI, en 1840, erigió una diócesis en California y nombró a Francisco García Diego, entonces presidente de las misiones de las Californias, como primer obispo de la diócesis. Poco después de su consagración, México entregó las propiedades del Fondo Piadoso al obispo García Diego, y fueron mantenidas y administradas por éste hasta 1842, cuando el general Santa Anna, presidente

de México, promulgó un decreto revocando la disposición mencionada de la ley de 1836, y ordenando que el gobierno se hiciera de nuevo cargo del fondo. Las propiedades del fondo fueron entregadas por la fuerza al gobierno mexicano en abril de 1842, y el 24 de octubre de ese año se promulgó un decreto por el general Santa Anna ordenando que las propiedades del fondo se vendieran, y el producto se incorporara al tesoro nacional. El decreto disponía que “el tesoro público reconocerá una deuda del seis por ciento por año sobre el producto total de la venta” y empeñaba específicamente el impuesto del tabaco para el pago de esa cantidad “para llevar a cabo los fines a que dicho fondo está destinado” Por el Tratado Guadalupe Hidalgo de 2 de febrero de 1848, el Alto México se cedió a Estados

Unidos por México, y todas las reclamaciones de ciudadanos de Estados Unidos contra la república de México que se habían acumulado hasta entonces fueron satisfechas por los términos del tratado. Tras el Tratado Guadalupe Hidalgo, y de hecho durante algunos años antes, México no hizo pagos en beneficio de las misiones. El arzobispo y obispos de California reclamaron que, como ciudadanos de Estados Unidos, tenían derecho a pedir y recibir de México en beneficio de las misiones dentro de sus diócesis una proporción adecuada de las cantidades que México había asumido pagar en su decreto legislativo de 24 de octubre de 1842. En 1869 se creó una Comisión Mixta Americano-Mexicana de Reclamaciones para considerar y decidir la validez de las reclamaciones sostenidas por ciudadanos de un país contra el gobierno del otro que se habían presentado entre la fecha del Tratado Guadalupe Hidalgo y la fecha del convenio que creaba la comisión. A esta comisión presentaron, en 1869, los prelados de la Alta California sus reclamaciones contra México por la parte del interés de 21 años sobre el Fondo Piadoso (acumulado entre 1848 y 1869) pagadero según los términos del decreto de Santa Anna de 1842, en lo que correspondía proporcionalmente a las misiones de la Alta California, al haber permanecido la Baja California

en territorio mexicano. Los comisionados mexicanos y estadounidenses no se pusieron de acuerdo sobre su adecuada resolución, y se remitió al árbitro de la comisión, Sir Edward Thornton, entonces embajador británico en Washington. El 11 de noviembre de 1875, el árbitro dio un fallo favorable al arzobispo y los obispos de California. Esta sentencia fue pagada en oro por México de acuerdo con los términos del convenio de 1868, en 13 plazos anuales. Sin embargo, México discutió su obligación de pagar ningún interés acumulado después del periodo cubierto por el fallo de la Comisión Mixta de Reclamaciones; esto es, después de 1869, y se abrieron negociaciones diplomáticas entre el gobierno de Estados Unidos y el gobierno de México, que resultaron, después de algunos años, en la firma de un protocolo entre los dos gobiernos el 22 de mayo de 1902, por el que la cuestión de la responsabilidad de México se sometía al Tribunal Permanente de Arbitraje de La Haya. Esta fue la primera controversia internacional sometida al tribunal. El 14 de octubre de 1902, el Tribunal de La Haya publicó un fallo juzgando que la responsabilidad de México estaba establecida por el principio de *res judicata*, y en virtud de la sentencia arbitral de Sir Edward Thornton, como árbitro de la Comisión Mixta de Reclamaciones; que en con-

secuencia el gobierno mexicano estaba obligado a pagar a Estados Unidos, para el arzobispo y obispos católicos de California, en cumplimiento de las anualidades que se habían acumulado desde 1869 hasta 1902. El gobierno de México desde la fecha del fallo de La Haya ha cumplimentado sus disposiciones, y paga anualmente al gobierno de Estados Unidos, en plata mexicana, para los prelados católicos de California, la cantidad que se juzgó se debía como anualidad “perpetua” (Fuente: Garret W. McEnerny, *Enciclopedia Católica*).

FOTOGRAFIA. *La fotografía viajera y las postales ilustradas.* La fotografía, invento del siglo XIX, aparece en México hacia 1840 y pocos años más tarde, en cuanto Baja California se vuelve frontera con Estados Unidos en

1848, llega a nuestra entidad procedente de los fotógrafos itinerantes estadounidenses antes que de los fotógrafos nacionales. El motivo es obvio: la lejanía geográfica respecto al centro del país y la falta de vías adecuadas de comunicaciones y transportes con el resto de México. De ahí que los primeros en fotografiar a Baja California fueron tanto científicos exploradores (geógrafos, agrimensores, ingenieros, naturalistas y etnógrafos) como reporteros de los periódicos del otro lado que incursionaban en nuestra entidad buscando retratar ya sea, en los primeros, las riquezas naturales y los grupos indígenas de la península, o captando, como los segundos, los momentos importantes de los acontecimientos que aquí tenían lugar y de los personajes prominentes que podían pagar sus servicios. Muchas veces, estos primeros fotógrafos fue-

Grupo fotográfico *Imágenes*, de Mexicali

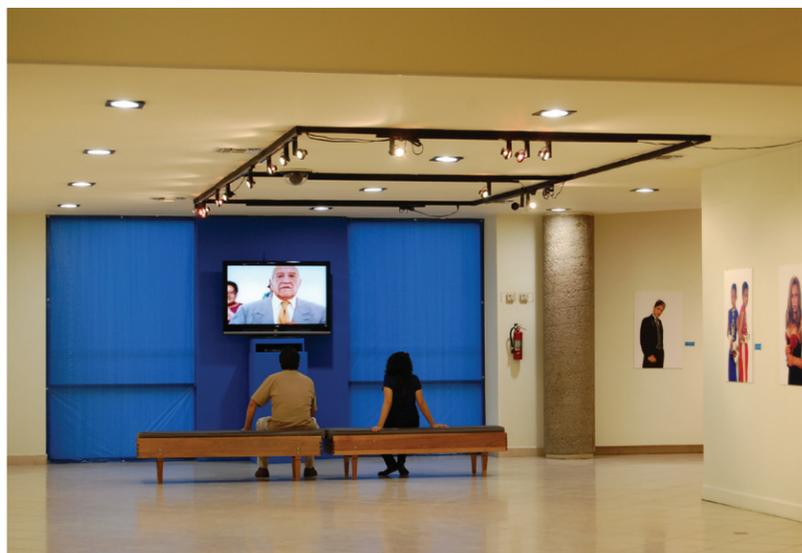
ron practicantes anónimos de los que poco o nada se sabe.

Entre estos pioneros hay que mencionar a Carlo Gentile, que tomó fotos de los indios de la región del río Colorado entre 1867 y 1868, a Edward S. Curtis, que tomó a los indios del desierto bajacaliforniano, a Edward H. Davis, Francis Parker y Charles G. Johnson, que capturaron la flora y fauna de nuestra entidad entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Es interesante señalar que entre los primeros fotógrafos en capturar vistas del puerto de Ensenada y su región, entonces capital del Distrito Norte de la Baja California (1882-1915) están fotógrafos como Charles B. Turril y Robert W. Long, mientras que Arthur North, viajero incansable, publicaría las primeras fotos de Mexicali en revistas estadounidenses en 1905, apenas dos años después de ser fundada esta población.

Es decir: desde un principio, Baja California fue centro de atención del arte fotográfico. De tal manera, que aun entrando el siglo XX, fotógrafos estadounidenses como Erle Stanley Gardner y Harry Crosby, entre 1947 y 1975, revelaron al mundo las primeras fotografías, en blanco y negro y a color, de las pinturas rupestres de nuestra península, adelantándose a muchos fotógrafos mexicanos que sólo les prestarían atención en el último cuarto del siglo XX. Y lo mismo va para la fotografía submarina del océano Pacífico y del mar de Cortés.

Ahora bien, ¿qué imagen de Baja California nos han legado estos fotógrafos exploradores? La de una comarca salvaje, desértica, continuación del viejo oeste americano, resquicio intocado de la frontera virgen que se erguía, en su belleza desolada, frente al mundo. Paisajes donde destacaban pueblos

ACCT



mineros, rancherías aisladas y tribus indias que aún no eran domesticadas por la maquinaria del progreso occidental. Por otra parte, los retratistas itinerantes nos dejaron la visión opuesta: el retrato de las clases acomodadas de una sociedad de frontera, mostrando sus bellezas de carnaval, sus bailes de gala, sus pic nic y reuniones familiares, su empuje comercial, sus rostros de triunfadores, de representantes de la vida urbana, del orgullo castrense, de la mexicanidad porfirista, plena de uniformes vistosos y medallas deslumbrantes. La fotografía como signo visual del estatus social alcanzado por los miembros más destacados de una comunidad fronteriza hecha a puro mérito personal, a puro capital americano.

Estas fotos, especialmente las tomadas en Ensenada entre 1882 y 1915, así como las tomadas en Mexicali de 1915 a 1920, son testimonios de una sociedad en auge que se siente perfectamente acoplada a los dogmas de la dictadura porfirista, que en el caso de Baja California y gracias al gobierno del coronel Esteban Cantú duró hasta agosto de 1920: mucha administración y poca política, mucho orden y poca democracia ciudadana. Son imágenes de una comunidad trabajadora donde los marginados no aparecen en la foto conmemorativa del progreso alcanzado en cada celebración mayor, excepto como compar-

sas al fondo, como sombras sin identidad reconocible.

La culminación de esta época se da con el auge de las postales ilustradas, cuya popularidad toma vuelo a principios del siglo XX y más cuando se retratan los hechos de actualidad, los momentos culminantes de la revolución mexicana que, en el caso del Distrito Norte de la Baja California, da inicio con la toma de Mexicali en enero de 1911, cuando las tropas magonistas (el ala radical anarcosindicalista) muestran su entusiasmo revolucionario. Y cuando estos revolucionarios son fotografiados por periodistas como Leopold Hetzel, Georgia Stanley y Otis B. Tout, surge un nuevo héroe cultural gracias a sus poses mil veces repetidas postal tras postal: la del liberador de la tiranía que, con su rifle en la mano y su vestimenta de forajido, se convierte en un icono del movimiento revolucionario mundial. Es indiscutible que las fotos de estos *insurrects*, como se les denomina en las postales que de ellos se difunden, crean un furor por saber más de sus motivaciones y opiniones. Como ocurriría con el subcomandante Marcos 80 años más tarde, los revolucionarios magonistas que posan en Mexicali desde enero hasta junio de 1911, y en Tecate y Tijuana de mayo a junio del mismo año, son un fenómeno mediático que tiene como origen su exposición a las cámaras fotográficas. Ya



ALN

no son simples insurrectos sino que se vuelven, en el imaginario del público en general, en personajes de moda, en figuras públicas a las que se les sigue como si fueran estrellas del espectáculo. A estas postales de un conflicto bélico, que apenas dura seis meses pero que deja una huella imborrable hasta nuestros días, se suman las postales para turistas que se venden como tarjetas publicitarias, como anuncios para atraer a los extranjeros a las ciudades fronterizas ante el amago de la ley seca. Y es que, entre 1919 y 1933, Baja California se vuelve un santuario para todos los que intentan escapar de la prohibición del consumo y venta de alcohol en el país vecino. Es la era de los casinos y de la diversión permanente las 24 horas del día. Las postales aquí son una promesa visual de los placeres que Baja California podía ofrecer al mundo. El auge de las postales ayudó al auge de la fotografía como negocio turístico

en las poblaciones fronterizas. Con miles y miles de visitantes semanales, pronto apareció, por la avenida Revolución en Tijuana, por la calle Ruiz en Ensenada y por el barrio de La Chinesca en Mexicali, el fotógrafo ambulante, el profesional de la cámara que podía proporcionarle al turista una prueba indeleble de su estancia en un país tan exótico como el México fronterizo.

Los estudios fotográficos y el fotoperiodismo. Para los primeros fotógrafos radicados en Baja California hay que acudir a la prensa de la época: en el semanario *El progresista* (1903-1904) de Ensenada ya se anunciaba Alexander Murray como un artista que hacía “toda clase de trabajos fotográficos hechos a mano”, mientras que todas las tiendas de curiosidades de Mexicali, Tijuana y Ensenada se vendían cámaras y postales ilustradas con temas locales. Recuérdese aquí que la fotografía fue, desde sus inicios, un arte democrático, al

que se podía acceder sin gastos onerosos y sin la necesidad de largos años de estudios, como sucedía con la pintura y la literatura. A Murray seguirían fotógrafos como Ramón Millán, Agripino Escalante, Blanca Alicia Fernández, José Anaya, Francisco Porragas y Roberto de Alba, entre otros.

En Mexicali, por su parte, el primer fotógrafo de estudio fue H. Bolaños, quien en el periódico *La vanguardia* (1917) se anunciaba como “fotógrafo. Toda clase de trabajo concierne al ramo. Tomo negativos a toda hora, en cualquier lugar, todo el tiempo”. Otros fotógrafos de estudio que llegan durante el siglo xx a la capital del Distrito Norte de la Baja California son Donaciano Cortés, michoacano, que llega dese 1911 y capta por dos décadas la vida de Mexicali,

Rafael Castillo, de origen peruano, afamado retratista, quien junto a su hijo del mismo nombre colabora con la prensa del momento tomando fotos de los principales eventos de la ciudad y el valle, Alberto Torres Lara, fundador de la Fotografía Ars y realizó muchas fotografías coloreadas, Alfredo C. French, que toma fotos de las damas de la sociedad fronteriza y de los actos de gobierno del coronel Esteban Cantú, José Fong Murillo, que llega a la entidad como barbero en 1914 y después se dedica a la fotografía, estableciendo el Foto Estudio Murillo con el apoyo de

la comunidad china. Es Fong quien toma fotos del desarrollo urbano de Mexicali durante los años veinte y treinta, pero buena parte de su archivo se quema en 1949. Entre las obras de su autoría que se conservan están las famosas fotos de la nevada de Mexicali de 1932, fenómeno único captado por su cámara, así como fotos de movimientos políticos, huelgas, manifestaciones, fiestas escolares y ceremonias cívicas.

Otros artistas de la lente de Mexicali fueron: R. K. Yabuta, de origen japonés, que funda el Foto Estudio Venus (Yabuta, al ser expulsado de la entidad durante la Segunda Guerra Mundial, deja su negocio en manos de Guillermo Sánchez), Julián H. Medina, que hace trabajos artísticos y periodísticos para la revista *Minerva* en su Estudio Rautt durante los años treinta del siglo xx. A ellos se añaden, en las siguientes décadas, Aurelio Valdés (Foto Estudio Machado), Roberto Valdés (Foto Artística), Andrés Topete (Foto De Anza), Elvira Chávez de Sánchez (Foto Sánchez). Muchos de estos fotógrafos no se conformaron con esperar que los clientes llegaran a sus negocios, pues una de las funciones comerciales mejor retribuidas de su actividad estaba en tomar fotos oficiales, en captar los actos del gobierno que las propias autoridades les pedían hicieran. De ahí que muchos de estos fotógrafos alimentaban a los periódicos de la



JCHB

época con sus imágenes y a la vez servían como antecedentes de los actuales departamentos de comunicación social de los gobiernos municipales y estatales, supliéndolos de fotos para sus archivos e informes.

En Tijuana, si tomamos en cuenta que la mayoría de los fotógrafos trabajaban al aire libre, en la avenida Revolución o en los casinos como fotógrafos ambulantes para los turistas extranjeros, incluyendo a los fotógrafos de cebras-burros como Francisco Escalante Monteverde y Jorge Bonilla, entre muchos otros, el pionero de los estudios fotográficos fue un japonés: José Kingo Nonaka (1889-1975). Nonaka llega a Tijuana en 1921 y, al igual que José Fong en Mexicali, comienza como barbero antes de pasar a ser artista visual. Fue tanto su afán fotográfico que no sólo tomó fotos como negocio sino que muchas de sus

imágenes las captó por interés personal. Frente a su cámara desfiló la sociedad tijuanaense en pleno, de todas las profesiones y clases sociales. Con su Fotografía La Moderna, ubicada en la calle Segunda esquina con avenida B, pasaron todas las personalidades residentes de esta población fronteriza. Al igual que le sucedió a Fong en Mexicali, Nonaka perdió gran parte de su material fotográfico en un incendio y en 1942 fue expulsado, lo mismo que R. K. Yabuta, de la entidad. Nunca volvió a radicar en Baja California pero su legado permanece en cientos de fotos de la Tijuana de la primera mitad del siglo xx. A Nonaka hay que agregar otros fotógrafos de esa época, como Carlos García Paddilla y Rafael Rodríguez.

Fotografía y periodismo van de la mano en Baja California. Desde los primeros periódicos del siglo xx, como *El progresista* y *La vanguardia*, la fotografía se va ganando un espacio significativo en sus páginas. Es ella la que da dignidad y pasarela a los grandes personajes públicos de cada momento: políticos, toreros, cantantes, artistas de cine, damas de la beneficencia, deportistas victoriosos, empresarios de éxito, a la vez que nutre el morbo del respetable no tan respetable con fotografías de los desastres cotidianos: incendios, accidentes automovilísticos, asesinatos pasionales. Conforme transcurren los años, el

fotógrafo de prensa se vuelve parte indispensable del periodismo bajacaliforniano.

Así, a mediados del siglo xx, los periódicos de la época, que, además de *El heraldo*, son *El regional* de José S. Castillo, *El imparcial* de Manuel Acosta Meza, *El hispanoamericano* de Hernando Limón, *Avante* de Narciso Márquez, *Vanguardia* de Manuel Güereña, *El pueblo* de Guillermo Medina Amor, *Labor* de Ramón G. Pavón y varios otros semanarios dan cuenta de las vicisitudes de vivir en Baja California durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos deja de producir automóviles para fabricar tanques y jeeps, con lo que gran parte de los artículos de consumo desaparecen del mercado o alcanzan precios estratosféricos. Imprimir se vuelve un juego de ingenio, ya que todo lo necesario para producir un periódico viene de Estados Unidos y, por el otro

lado, los periódicos impresos del lado mexicano ya no pasan fácilmente, sin ser revisados, la aduana gringa que vigila cualquier propaganda pronazi y que va tomando nota de las opiniones políticas de editores y articulistas para detectar focos hostiles a su desempeño en la Segunda Guerra Mundial.

Esta situación de frontera suspicaz semicerrada hace imprescindible el establecimiento de las imprentas locales con todos los servicios necesarios. La propia editorial Baja California, la de Rubén D. Luna, avisa que está en capacidad de publicar desde una tarjeta de presentación hasta un libro. Y no es sino en esta década de los cuarenta cuando Fotograbados Tijuana es el primero y único taller en toda Baja California que hace “toda clase de grabados: para periódicos, para catálogos, revistas, etiquetas, etcétera. Si le son de urgencia se los entregamos el

Angélica Escoto



mismo día”. Esto vino a revolucionar el periodismo local, ya que el grabado (la fotomecánica) es, hasta entonces, un aspecto poco utilizado por los periódicos de la época que, cuando sacan alguna fotografía, son retratos de personajes (políticos, deportistas o estrellas del espectáculo) tomados previamente en un estudio y no fotografías que documenten sucesos y noticias en el mismo lugar de los hechos.

Sólo en los años cuarenta aparece, junto con el reportero que va en pos de la noticia, otro personaje singular: el fotógrafo de prensa. Sus antecesores son *rara avis* como José Fong, Donaciano Cortés, Rafael Castillo y Alberto Torres Lara, hermano de Adolfo Torres Lara, quien creara en 1928 *El nuevo mundo*, primer intento de diarismo en Baja California. De todos ellos es José Fong el pionero, el primero que sale de su estudio y va a donde suceden los hechos, a donde está la noticia. El primer cronista de Mexicali, Pedro F. Pérez y Ramírez, en su libro *Hombres, hechos y cosas* (1991) no lo olvida. Para él, Fong es “el primero que le hizo a ese cuento”. Un ciudadano chino nacido en 1896 y que llega a Ensenada primero y luego, en 1918, a Mexicali, “estableciendo un pequeño estudio fotográfico con la ayuda de sus paisanos. Cuando no tenía trabajo se dedicaba a tomar fotografías de todas las calles captando las transformacio-

nes que iban sufriendo; retrató también a las quince o veinte familias mexicanas que vivían entonces en Mexicali”.

Los clubes fotográficos y los talleres de fotografía. En 1947 llega al puerto de Ensenada el fotógrafo Jacques Bitterlin Niaf (1901-1976). De origen francés y vecindado en México desde 1937, Bitterlin se dedica en su estudio fotográfico a retratar a buena parte de la sociedad ensenadense, además de registrar las distintas actividades y festejos de esta comunidad. Pero su importancia va más allá de ser un artista de estudio, ya que Jacques Bitterlin funda, en 1951, el Club Fotográfico de Ensenada, el primero en su género en la entidad. Con este club surge una nueva forma de trabajar la fotografía: como un trabajo en equipo, como una competencia entre pares.

A este esfuerzo pionero seguirían otros: en 1955 se funda el Club Fotográfico de Tijuana, conformado por profesionistas que ven a la fotografía como un *hobbie* y que duró dos décadas antes de desaparecer. Entre sus integrantes últimos estuvieron Vidal Pinto, Ricardo Loaiza y Octaviano Castellanos. En 1989, este club se intentó reactivar con el mismo nombre. En 1964 se funda, en Mexicali, la Asociación de Fotógrafos de Prensa de Baja California, cuyo primer presidente fue Jorge Vázquez Velasco. Sin embargo, el club fotográfico



EGS

que iba a hacer historia en Baja California por su longevidad, por sus valiosas aportaciones a la fotografía sería fundado en Mexicali el 19 de noviembre de 1969. Su nombre: Grupo Fotográfico Imágenes.

Desde 1969, los integrantes del grupo Imágenes se reunieron con el fin de transformar un pasatiempo en una responsabilidad compartida, en un compromiso colectivo con la región que habían adoptado como suya. Siguiendo las huellas de exploradores de la realidad como Ansel Adams y Edward Weston, los miembros de este club fotográfico mexicalense redescubrieron lo que el periodista Fernando Jordán llamó “el otro México”, y lo hicieron al enfocar maravillas naturales y humanas que, en numerosas ocasiones, ellos revelaron al mundo por vez primera. Imbuidos por un interés perfeccionista en la técnica

fotográfica, en los secretos de filtros, lentes y velocidades, lograron acceder a la belleza fundamental tanto de la naturaleza impávida de la Baja California, que entonces todavía no estaba tan al alcance de la civilización humana, como de las marcas dejadas por el hombre –indios, misioneros, colonizadores, gambusinos, empresarios– en su afán de supervivencia y desarrollo comunal: petroglifos, iglesias, fábricas, canales de riego y plazas comerciales.

Lo que sus fotografías nos han mostrado desde entonces es la travesía visual por un mundo pleno de arena y roca, de luz y viento, de agua y nubes, de erosión y formas caprichosas, lo mismo que de los signos ominosos de la presencia humana en forma de reliquias y residuos. De La Rumorosa a La Bufadora, del río Hardy a la Laguna Hanson, de la sierra Cucapá a la de San Pedro Mártir, de Cerro Prieto a El Centinela, de las misiones derruidas a las rancherías indígenas, de las carreteras solitarias al tráfico citadino, de las pinturas rupestres a los grafitis urbanos, de las manos callosas de un agricultor a los edificios públicos, los fotógrafos de Imágenes fueron labrando un mapa de la realidad bajacaliforniana, que si bien no tocaba temas políticos o periodísticos iba sacando a la luz las atmósferas alucinantes de un mundo extraño, fantástico e inesperado, incluso para los pro-

prios bajacalifornianos, quienes veían emerger en aquellas fotos los reflejos multicolores o en blanco y negro de nuestro transcurso, las evidencias de los espejismos que constituyen nuestro linaje, las siluetas de nuestro inconsciente colectivo.

Hoy se puede comprobar que estos investigadores de la luz han sabido ser fieles a sus visiones. Con ellos comienza la historia contemporánea de la fotografía bajacaliforniana. Ellos son sus orgullosos fundadores. Pero la importancia del grupo Imágenes va más allá de un logro histórico. Su valor radica en que fueron los primeros en abrirnos los ojos a una verdad eterna y absoluta: que la belleza de la naturaleza bajacaliforniana era un tesoro que debía ser expuesto al mundo entero. El grupo Imágenes representa, desde 1969 hasta nuestros días, una piedra miliar de la fotografía mexicana en el norte de México. A este grupo

MB



se le ubica como promotor de una corriente fotográfica hoy poco apreciada, donde la naturaleza y la belleza se dan la mano a la manera clásica, toda proporción y todo equilibrio bien guardados. En la perspectiva visual, a la que Imágenes presta atención, las cosas y los seres valen por la belleza que de ellos se destaca, que de ellos se decanta fotográficamente. Aquí el punto de visión es más reducido porque los modelos a retratar (situaciones, paisajes o personajes) deben cumplir las reglas básicas de la estética clásica: armonía, equilibrio, composición. Y como el mundo ya no da para eso, pareciera que ciertos temas se vuelven *leitmotiv*. Esa es su limitación y esa también es su ventaja. Los integrantes de Imágenes siempre han sabido el terreno fotográfico que pueden nombrar como suyo y pocas veces se han aventurado más allá del mismo. Su postura, es obvio,

ha sido conservadora pero legítima, y representa una tendencia fotográfica aún vigente, basada, según Susan Sontag, en “iluminación impecable, habilidad de composición, claridad temática, precisión focal, perfección de la calidad de impresión”, tendencia que tuvo sus momentos de gloria entre los años veinte y cincuenta del siglo XX con creadores como Strand, Weston y Adams. El grupo Imágenes está afiliado a la Sociedad Fotográfica de América (PSA) y muchos de sus miembros han ganado premios internacionales en certámenes alrededor del mundo. Sus fotos se exhiben o forman parte de las colecciones permanentes de varios museos del orbe.

De todos los integrantes de Imágenes, a cual más creativo en su propio camino, hay un fotógrafo que destaca: Arturo Esquivias (León, Guanajuato, 1935, pero radicado en Baja California desde los años sesenta del siglo XX) es una obra intensamente trabajada, la creación de un orfebre cuya materia esencial es la luz. Su visión es un encandilamiento, una compulsión por atrapar el paisaje, sobre todo el de nuestro norte mexicano, con todas sus filigranas y detalles. No sólo el paisaje lo atrae, en su obra se perfilan por igual rostros y diseños, geometrías y soledades, artificios y engaños hábilmente planeados. Azar y necesidades que se traducen en imágenes de autenticidad que



AE

desarman al espectador por su perfección extrema; he aquí un artista que ve el mundo, la realidad a secas, con una mirada lúcida y apasionada a un mismo tiempo, con una capacidad de asombro que ha permanecido intacta por más de medio siglo. Estas imágenes no valen por la luz que las conforma sino por el ojo que las ha hecho posibles, por la exacerbada nitidez que cada una proclama y magnifica.

La obra fotográfica de Esquivias resuelve, con impecable equilibrio y composición, el tema axial del arte tradicional: la representación de la naturaleza como parte indisoluble de quien la contempla y reproduce. Es decir, en su arte fotográfico no hay ruptura con el medio que lo rodea, no hay

distancia, pero tampoco hay una sumisión de la realidad a los deseos del creador. Objetividad y subjetividad se suman, no se restan, el ojo que se embebe en el paisaje y el ojo que lo analiza, la mirada que adora el objeto observador y la mirada que mantiene su sano escepticismo, son una misma:

Esquivias está en el justo medio, donde puede verlo todo sin que su intervención altere el aspecto de las cosas, el gesto de las personas. Esquivias respeta el paisaje, no sucumbe a su hermosura ni lo contempla con desdén. Prefiere los buenos modales, la cortesía visual, el homenaje sincero a la intimidad de un árbol, un niño, una roca. Sabe darle su lugar a la naturaleza, conoce la exacta medida del ser humano en rela-

ción con el mundo que vive: un punto en el paisaje, una muesca insignificante en el horizonte”. Para él, Baja California es el tema central de su fotografía.

Esquivias eligió, hace ya varias décadas, pelear por la luz del norte, por el paisaje desértico que ha sido poco atendido por la fotografía mexicana. Su periplo creativo es el de un *outsider*, a contracorriente. Pero en esa tarea ha sido acompañado por numerosos fotógrafos bajacalifornianos de su misma generación y pertenecientes al grupo Imágenes, como Aus-

treberto Silva, Raúl Ernesto López, César Cárdenas, Mario Quintana, Ernesto Bretón, Rafael Luque, Guillermo Sánchez, Raúl Alfaro, César Peralta, Miguel Téllez, Heliodoro Osuna, Servando Longoria, Marina Núñez, Héctor Cárdenas, Alberto Gruel, Héctor Algrávez, Jorge Román, Víctor Beltrán, Ricardo Paniagua, Berta Contreras, Arturo Casillas, Beatriz Limón, Jesusa Gamboa, Víctor Landa, Charles Williams y Anita Álvarez de Williams, entre muchos otros. En vez del documento social o la crónica urbana, tan aplaudidos por la fotografía nacional, don Arturo ha sido fiel al espejo impoluto y diamantino del paisaje septentrional, a esa Baja California que, al menos en sus fotografías, está más allá de los vaivenes de la historia o de los conflictos de nuestra sociedad. Una tierra que refleja nuestra luz más pura y atemporal.



EM

Sin embargo hay que precisar que el grupo Imágenes no se ha atendido sólo a la fotografía del paisaje sino que abarca al retrato urbano (César Cárdenas y Jorge Román), al registro antropológico (Anita Álvarez) y al fotoperiodismo (Arturo Casillas, Jesusa Gamboa y Beatriz Limón).

Pero su fuerte es la foto de la naturaleza. Por eso, si hay una sola foto que revela esta visión pura del mundo bajacaliforniano, esta imagen es “San Telmo, Ensenada, 1983”, en donde Esquivias logra captar todos los matices de nuestro paisaje con una profundidad de campo nunca antes vista. En esa foto está el sendero de tierra, el hombre que camina y el entorno natural que suma praderas, montañas, rocas y nubes en un entramado de texturas que da vértigo. Con esa sola imagen, podemos acceder al corazón de nuestra península

en su origen atemporal, en su presente en marcha. Tal es la maestría visual de Arturo Esquivias: recordarnos que nada, ni siquiera una piedra al borde del camino, una nube que pasa, una duna al sol, se pierden para siempre si logramos captarlos como imágenes perdurables, como instantes irrepetibles en su belleza, en su eternidad.

A los clubes y agrupaciones fotográficas hay que añadir la aparición de los talleres de fotografía: primero en las casas de la cultura de Mexicali, Tijuana y Ensenada entre 1974 y 1978, a los que se van a agregar los talleres de fotografía de la UABC, el primero de los cuales da inicio en 1979 en Tijuana y teniendo como coordinador a Manuel Bojórquez. Por este taller van a pasar alumnos que después se convertirán en grandes fotógrafos como Mario Porras, Vidal Pinto, Alfonso Lorenzana, Yuri Manrique,



De izquierda a derecha: Alfonso Lorenzana, Manuel Bojórquez, Julieta Bartolini, Mario Castillo y Vidal Pinto.

ATM / AHT

Julio Orozco, Liliana Cantú, Óscar Ruiz y Jaime Miranda, entre decenas de otros artistas. Su principal actividad es la exposición colectiva Signos e imágenes, que presentan anualmente desde 1980. Su objetivo ha sido, desde entonces, trascender el simple registro fotográfico y presentar obras de autor.

En 1981 se abre el taller de fotografía de la UABC en Mexicali, que ha tenido como coordinadores, entre otros, a Javier Hernández, Alberto Gruel, Héctor Algrávez y Édgar Meraz, y lo mismo pasa en Ensenada: su taller de fotografía comienza en 1986 con Alberto Gruel y luego sigue con Alfonso Cardona y en Tecate, en donde da principio en 1994, teniendo como coordinador fundador a Juan Bautista. Los talleres sirven para foguear a los jóvenes creadores y dan continuidad a una labor de cara a la comunidad. La aparición de los talleres, sumada a la apertura de la carrera de comunicación en la Universidad Iberoamericana y en la UABC a

mediados de la década de los ochenta del siglo xx, va a traer como consecuencia la llegada de una nueva generación de fotógrafos bajacalifornianos mejor preparados y con mayores ambiciones como profesionistas de la imagen. Esto impactará de inmediato en las generaciones recientes (las que surgen de 1985 en adelante) que incursionan en esta arte visual en la entidad.

La fotografía contemporánea: entre lo real y lo conceptual. Las primeras llamadas de cambio se dan en dos ámbitos: el fotoperiodismo y la fotografía con enfoque realista. Y es que las nuevas generaciones se educan en la fotografía de prensa de la agencia Magnum (Sebastián Salgado, principalmente) y en los nuevos códigos visuales de la fotografía mexicana de Héctor García, Nacho López, Graciela Iturbide, Pedro Valtierra, Mariana Yampolsky y Pablo Ortiz Monasterio. Los nuevos artistas bajacalifornianos no quieren ser simples fotógrafos sino creadores visuales en originali-

dad, en forma y contenido. Van por una fotografía centrada en revelar la realidad como cambio, como desafío visual, como reactivo de choque: que no deje al espectador indiferente. Una fotografía que busca lo humano antes que la belleza inmaterial, que busca los puntos de identidad de su propia comunidad, los intersticios de su propia urbe, las contradicciones de la vida que es, en su caso, una vida de frontera, una existencia al límite.

Entre los muchos fotógrafos que surgen en las décadas finales del siglo xx y los albores del nuevo milenio, podemos rescatar a fotógrafos de la talla de Alfonso Lorenzana, Vladimir Téllez, Silvia Calatayud, Roberto Córdova, Julieta Bartolini, José Lobo, Jaime Brambila, Roberto Hinestrosa, Arturo López, Mario Porras, Sergio Haro, Arturo Casillas, Jesusa Gamboa, Odette Barajas, Julio Morales y Juan Tapia. Una segunda generación aparece en los años noventa con características muy similares; practican lo mismo el fotoperiodismo que la foto-



De izquierda a derecha: Alfonso Cardona, Yuri Manrique, Yvonne Venegas, Miguel Cervantes y David Maung.

grafía de arte y el ensayo fotográfico: Mario Castillo, Luz Mercedes Romero, Julio Orozco, Octavio Meillón, Angélica Escoto, Víctor Martínez, Yuri Manrique, Luis Rodríguez, Leonardo Baldenegro, Yvonne Venegas, Miguel Cervantes, David Maung, Enrique Trejo, René Blanco, Ramón Blanco y Obdulia Calderón, entre muchos, muchos otros.

Son fotógrafos que se lanzan a retratar no lo que ven, sino lo que los sacude: la frontera como fosa común y choque de culturas (Córdova), las minorías orientales orgullosas de su singularidad, como la comunidad china de Mexicali (Barajas), los fastos de la vida nocturna de Tijuana y sus artistas emergentes (Lorenzana), los rostros del poder en la política o en la lucha libre (Manrique), las pugnas entre lo elitista y lo popular en cientos de conflictos sociales (Haro), los retratos de la creación en plena plaza pública (Castillo) o los desnudos como signo voyeurista de nuestro tiempo (Baldenegro). Acercamientos

a una Baja California que se balancea entre el horror de la miseria y la esperanza de pasar al otro lado, entre el individualismo acérrimo y la masa vociferante, entre el humor negro y la desesperación galopante. Un bravo mundo feliz es fijado en su sórdida poesía, en su perpleja intimidad.

Por otra parte, el fotoperiodismo ha seguido afilando sus puntos de vista. Desde mediados de los años ochenta centenares de jóvenes y no tan jóvenes han incursionado en el trabajo del fotógrafo de prensa, levantando un panorama de la agitada vida fronteriza, de sus desigualdades e inseguridades, de sus momentos de triunfo o de derrota. Fotógrafos como Juan Galván, Enrique Fuentes, Arturo López, Javier García, Arturo Casillas, Jesusa Gamboa, Beatriz Limón, Jorge Dueñas, Liliana Galván, Elsa Medina, Alonso Díaz, Alberto de la Hoya, Alejandro Cossío, Abelardo Serrano, Eulalio López, Benjamín Covarrubias, Alma Moyrón, Carmen Gutiérrez,

Sergio Haro, Gabriel Gutiérrez o Víctor Flores han trabajado este tipo de fotografía.

Dos vertientes editoriales dan la pauta para ver el crecimiento y desarrollo de la fotografía bajacaliforniana de estas décadas: la publicación de revistas y periódicos donde la fotografía cuenta con espacios de exhibición como *Terceira llamada*, *Zeta*, *La Crónica*, *Frontera*, *Diario 29*, *Esquina baja*, *Trazadura* y *Tijuana metro*, y la aparición de tres libros que le dan un sitio de privilegio a la fotografía bajacaliforniana: *Bajo la luz de un sol abrasador* (1992), *Las rutas de la luz* (1995) y *Paisajes del tiempo* (1998). El primero es un libro pionero en dar a conocer la nueva fotografía bajacaliforniana. Aquí su antólogo, Gabriel Trujillo Muñoz, recopila fotografía urbana, fronteriza, de tres fotógrafos mexicalenses: Jorge Román, Odette Barajas y Roberto Córdova. El segundo, *Las rutas de la luz*, es una recopilación realizada por Aidé Grijalva y Gabriel Trujillo Muñoz; se ex-



De izquierda a derecha: Julio Orozco, José Lobo, Angélica Escoto, Alejandro Cossío y Javier Galaviz.

pone la fotografía del paisaje con imágenes que van desde obras de Arturo Esquivias hasta fotos de Alfonso Lorenzana. Y el tercero es un libro dedicado a la obra de Arturo Esquivias coordinada por Francisco Bernal, Sergio Búrquez y Gabriel Trujillo Muñoz. En ella se le da un lugar de honor, en el corpus de la fotografía mexicana, al trabajo creativo de este artista singular. Ya en el siglo XXI hay que destacar una obra como *Letras de luz* (2006) de Pablo Guadiana, que es un libro de entrevistas a fotógrafos tijuanaenses, tanto fotoperiodistas como fotógrafos de arte.

Y es ahora, en este nuevo siglo, que podemos ver la llegada de una nueva generación nacida y criada en la era digital, con intereses distintos a la generación de la ruptura. Ahora el interés por lo frontero se ha transformado en un interés por el propio fotógrafo y sus imaginaciones, experimentos, juegos lúdicos, conceptos en *collages*, fotos como objetos, como instalaciones, como multimedia. Allí está,

como puente generacional, las fotos de Yvonne Venegas y sus novias más hermosas del mundo, que dan paso a las casas populares de la serie “Irregular” de Ingrid Hernández, a las instalaciones de Mónica y Melissa Arreola, los experimentos de *Jofras* y de Josué Castro, Alicia Tsuchiya e Itzel Martínez, de Hugo Lugo y Gabriel Juárez. A ellos se agregan las obras retratísticas de Ivet Tirado, los paisajes urbanos de Teresa Rodríguez, las fotos como papel desechable de Miguel Tamayo López, la foto pop de Karina Villalobos, el regreso al paisaje bajacaliforniano como expresionismo abstracto de Iván Alberto Cárdenas, la foto como pintura conceptual de los dos Pablos: Guadiana y Castañeda.

Estamos, pues, ante una nueva etapa creativa: la de la fotografía como red social, como manipulación artística, como espacio alterno, como realidad virtual. El concepto es ahora el rey y el ojo ha pasado a un papel secundario, incluso marginal. Todo es visible y todo

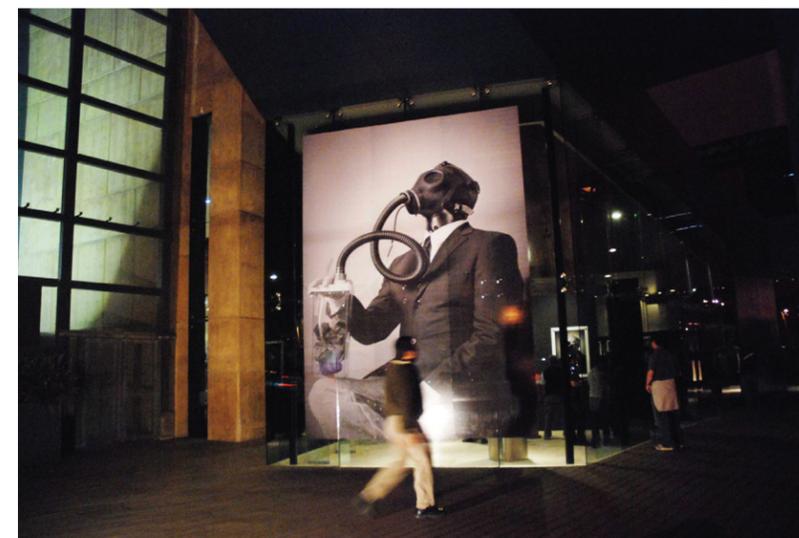
llama la atención. Estamos, en el arte fotográfico de nuestra entidad, en ese estadio de embelesamiento masivo, en esa coyuntura en que todo cambia, pero nadie sabe bien a bien qué cambios sobrevivirán, que imágenes lograran permanecer en el inconsciente colectivo de la humanidad que viene, que ya está aquí, en la frontera norte de México y al instante pasa a ser una realidad social donde lo que importa es responder a la ciudad como “punto de intercomunicación”, como “olla a presión”, como crisol de experiencias extremas, tal y como sucede con el colectivo Pérez López de jóvenes artistas mexicalenses: Claudia Flores, Marisol Valdez, Víctor Amadís, Héctor Bazaca, Julio Torres y Julio Alejandro, que fotografían los recovecos de la ciudad, sus momentos límite: un accidente, una fiesta, una ida a la tienda de la esquina.

En la era digital, la fotografía ha adquirido, en nuestra entidad como en el resto del planeta, una proyección masiva que se ha visto reflejada

en su salida de la Bienal Plástica de Baja California a partir de 1998, cuando se celebra la Primera Bienal Fotográfica de Baja California, que en 2010 cumplió su séptima convocatoria. Prueba visible de su autonomía creativa y de que, en el estado, los artistas del lente se cuecen aparte. Y a esto se suma que, a partir de 2006, el ICBC convoque a la Primera Muestra Fotográfica de Paisaje Natural, donde autores como Iván Alberto Cárdenas, Julio Rodríguez Ramos y Patricia Elena Roa Gámez han demostrado que la fotografía de paisaje, de nuestro paisaje, sigue siendo parte esencial del legado cultural que Baja California ha difundido nacional e internacionalmente.

Junto con el Salón Anual del grupo Imágenes en Mexicali (desde 1974) y la exposición colectiva Signos e Imágenes del taller de fotografía de la UABC en Tijuana (desde 1980),

El Aromaterapista, Josué Castro



la Bienal Fotográfica de Baja California se ha convertido en un referente obligado de la fotografía en nuestra entidad, en un escaparate de sus cambios y transformaciones en estéticas, materiales, experimentos y tecnologías, en las actitudes que aquí se confrontan ante la mirada y lo mirado. Mapas que indican hacia qué rumbos se dirige el arte fotográfico de Baja California, qué clase de fotografía persiste, qué tipo de fotografía se perfecciona.

Una tendencia reciente la constituye el rescate de la fotografía histórica y el alto valor estimativo que ésta ha obtenido a últimas fechas. En las celebraciones de aniversario de las distintas poblaciones del estado, en libros que van desde *Mexicali centenario* (2003) de Gabriel Trujillo Muñoz hasta *Tijuana. Senderos en el tiempo* (2006) de Mario Ortiz Villacorta y Manuel Acuña, la fotografía antigua, de época,

se ha convertido en un objeto valioso, que se busca preservar y exponer como parte fundamental del patrimonio cultural de la entidad. Su recuperación va desde los calendarios anuales que publica el Archivo Histórico del Estado hasta su sitio central en las exposiciones monumentales, panorámicas o temáticas, que han tenido lugar en los museos de Ensenada, Tijuana y Mexicali. Es importante mencionar que las fotos periodísticas, como las de Roberto Arellano, José Fong, José Nonaka y José Luis Quintero, han logrado que los bajacalifornianos vean a estas imágenes como reservorios del tiempo en su intacta luminosidad, como fieles retratos de nuestra memoria colectiva que hay que proteger y cuidar para las futuras generaciones.

Lo cierto es que la fotografía bajacaliforniana, sea antigua o contemporánea, sigue siendo una sorpresa para propios y extraños, una señal de que las imágenes que nos forman son parte de un caleidoscopio comunitario, de un *collage* colectivo donde todo tiene su sitio, donde cada ser conserva para sí sus luces y sus sombras, ese claroscuro que llamamos nuestra realidad. Tal vez por eso, una galería independiente de nuestra entidad se llama Las hijas del cuarto oscuro, ese cuarto que no es otro que nuestra Baja California y la inquietante revelación de sus tinieblas más luminosas, de su

luces más ciertas, de sus figuras más humanas (GTM).

Algrávez, Héctor. Nació en Mexicali en 1956. Ha dado clases de fotografía en la UABC en Extensión Universitaria y en la Facultad de Ciencias Humanas campus Mexicali. Ingresa al grupo Imágenes en 1985, llegando a ser su presidente en 1989.

Agencia de Información del Noroeste. Creada en 1988 en Tijuana por los fotógrafos Roberto Córdova, Vladimir Téllez y Arturo López.

Agencia de Información Fronteriza (AIF). Creada en 1991 en Mexicali por los fotógrafos Sergio García Domínguez, Sergio Haro, Gabriel Gutiérrez, Jesusa Cervantes, Sergio León y Saida Montoya.

Baldenegro, Leonardo. Nació en Mexicali en 1968. Hace foto artística y publicitaria. Es maestro de fotografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC. Su obra se ha exhibido en numerosas exposiciones en todo el estado.

Barajas Ainsa, Ana Odette. Nació en Mexicali, en 1964, lugar en donde reside actualmente. Desde 1987 ejerce la fotografía en diversos géneros, que van de la foto fija en video, foto publicitaria y foto fe teatro, a la foto de prensa. De manera individual y colectiva ha participado, desde 1987, en exposiciones regionales y fuera del país. Entre ellas destacan, la del Cuarto Salón Internacional de Fotografía Abelardo Rodríguez en La Lisa, Cuba (1996). Su obra ha sido reconocida y premiada en la VIII y la IX bienales plásticas de Baja California (1991 y 1993). En 1994 recibe la beca a jóvenes creadores, otorgada por el Fondo



PR

Estatual para la Cultura y las Artes de Baja California, y en 1995 la beca del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).

Bartolini, Julieta. Nació en la ciudad de México en 1963 y muere en Tijuana en 2010. Llega a Tijuana en 1968. Estudia fotografía en San Diego, California. Ha presentado decenas de exposiciones individuales y colectivas de foto urbana y de la vida cultural de Baja California.

Bienal Fotográfica de Baja California. Al separarse la fotografía de la Bienal de Artes Plásticas en 1998, ese año se convoca a la primera Bienal de Fotografía de Baja California, concurso que llega hasta nuestros días. Se concursan en las categorías de foto a color, en blanco y negro y técnica mixta. Entre los ganadores se encuentran Luis Rodríguez, Yuri Manrique, Julieta Bartolini, Enrique Fuente, Eduardo Luna y Rubén Díaz.

Bitterlin, Jacques. Nació en París, Francia, en 1909 y muere en Ensenada en 1976. En 1947 llega al puerto de Ensenada, en donde

funda el estudio fotográfico Bitterlin, en donde retrata las actividades y festejos de su comunidad. En 1950 funda el Club Fotográfico de Ensenada. En 1951, sus fotos son seleccionadas para el Salón del Retrato de París. Da cursos sobre fotografía en todo el estado.

Blanco, Julio. Miembro del Taller de Fotografía de la UABC. Promotor cultural en la música tradicional (soneros). Especializado en fotografía sobre danza. Ha expuesto en sucesivas muestras de Atisbos y Signos e Imágenes del Taller de Fotografía de la UABC.

Blanco Villalón, Ramón. Nació en Mexicali en 1971. Fotoreportero, hijo de Jesús Blancornelas y actual coordinador de *Zeta*. Entre sus imágenes más destacadas están las que tomó en la escena misma del atentado criminal contra su padre. Aparece en el libro *Letras de luz* (2006) de Pablo Guadiana.

Bojórkez, Manuel. Nació en Mexicali en 1953. Llega de niño a vivir a Tijuana. Estudia fotografía en Estados Unidos y en 1979 funda el taller de fotografía experimental de la UABC en Tijuana.

En 1980 crea la exposición colectiva del mismo taller Signos e Imágenes, que se mantiene hasta nuestros días. Su obra aparece en el libro *Letras de luz* (2006) de Pablo Guadiana.

Bonilla, Jorge. Nació en 1930. Llega a Tijuana en 1938. Fotógrafo de la avenida Revolución por 70 años. Junto con Francisco Escalante, José Sánchez Ibarra, Antonio Cruz y muchos otros, se dedica a tomar fotos a los turistas en carretas con burros pintados en Ensenada, creando una tradición de fama mundial.

Calderón, Obdulia. Nació en Mexicali en 1970. Ha publicado *Infancia. Fotos de niños mexicanos* (2001) y ha realizado fotoensayos sobre el campo, especialmente del valle de Mexicali.

Cárdenas, César. Nació en la ciudad de México en 1925. Llega a Mexicali en 1944 y en 1951 ingresa a la Compañía Mexicana de Aviación. Fotógrafo fundador del grupo Imágenes en 1969. Su obra ha sido expuesta en México y Estados Unidos. Ganó muchos reconocimientos (premio Kodak). Especialista, al contrario de muchos de los integrantes de Imágenes, en la vida urbana fronteriza.

Cárdenas Cázares, Iván Alberto. Nació en Mexicali en 1969. Fotógrafo de la nueva generación de paisajistas bajacalifornianos. Su obra se decanta por la abstracción visual. Obtuvo el primer lugar en la primera muestra del paisaje natural de Baja California en 2006. En 2010 fungió como presidente del club Imágenes.

Cardona, Alfonso. Nació en Mexicali en 1955. Reportero gráfico desde 1983. Se traslada a Ensenada, donde imparte cursos y talleres en Extensión Universitaria

de la UABC. Primer lugar en fotografía en la Bienal Plástica de Baja California en 1989. Presidente del Fondo Iberoamericano de Fotografía. Ha captado buena parte del paisaje bajacaliforniano. Murió en noviembre de 2010, en Ensenada.

Castillo, Mario. Nació en Oco-tlán, Jalisco, en 1953 y llega a Tijuana en 1955. Fotógrafo desde 1989. Sus temas predilectos son el retrato de la escena artística fronteriza y el paisaje urbano. Ha expuesto su obra en México y Estados Unidos.

Castro, Josué. Fotógrafo originario del Distrito Federal. Estudió en la Universidad Iberoamericana. Reside en San Diego, CA. Expuso *Equal. Secret Identities*, en el Centro Cultural Tijuana (2010). Dirige el proyecto *La Tentación TJ-SD*.

Cervantes Sahagún, Miguel. Se inició en el periodismo en el vespertino *ABC* de Tijuana en 1977. Cuenta con estudios parciales de derecho en la UABC. Es miembro fundador del semanario *Zeta*. Fue corresponsal de *Unomásuno* desde 1982 y participa en

La jornada desde 1984. En 1988 obtuvo la beca de la Fundación Alfred Friendly Press Fellowship. Laboró como reportero y fotógrafo para el *Philadelphia Inquirer* en Pennsylvania. En 1990 se integra al consejo editorial de *Zeta*. En 1995 se independiza y crea la agencia de fotografía Mx Foto. Su trabajo ha sido publicado por *Proceso*, *Excelsior*, *El universal*, entre otros medios nacionales. Desde 1995 se desempeña como corresponsal fotógrafo de *El norte* de Monterrey. Aparece en el libro *Letras de luz* (2006) de Pablo Guadiana.

Club de Reporteros Gráficos. Fundado en 1964 en la ciudad de Mexicali para unir al gremio periodístico de Baja California. Sus propósitos han sido difundir la labor del fotógrafo de prensa, defender sus derechos de libertad de expresión y ofrecer seminarios y cursos de actualización.

Club Fotográfico de Ensenada. Creado en 1950 por Jacques Bitterlin, fotógrafo francés radicado en este puerto. Sus miembros se dedican a realizar excursiones fotográficas por Baja California.

AO



Club Fotográfico de Tijuana, A.C. Fundado en 1969 por Vidal Pinto junto con Ricardo Loaiza, Octaviano Castellanos y Francisco Chávez Corrujedo. Desaparece a los pocos años y reinicia en 1989, teniendo entonces como miembros a Vidal Pinto, Jesús Acevedo, Juan Lee, Óscar Ruiz, Martín Ávalos y Humberto Gómez.

Club Fotográfico Imágenes. Con sede en Mexicali, este club es idea de Raúl Alfaro y se funda el 10 de noviembre de 1969 y, después de más de cuatro décadas sigue en funciones; se ha convertido en el club fotográfico más antiguo y longevo del estado. Sus fundadores fueron Raúl Alfaro, César Cárdenas, Arturo Esquivias, Guillermo Sánchez, Isaías Águilar, Austreberto Silva y César Paredes. Esta agrupación trabaja con la Sociedad Fotográfica de América y realiza sus salones anuales donde dan a conocer lo mejor del trabajo de sus integrantes. Ha sido el semillero de gran parte de la actividad fotográfica de la capital del estado.

ASGBC



Contreras, Bertha. Nació en Mexicali en 1958. Estudia arquitectura y fotografía en la UABC. Ingresa al grupo Imágenes desde 1986. Ha recibido reconocimientos nacionales por su obra gráfica.

Córdova Leyva, Roberto. Nació en Mexicali en 1956. Estudió turismo en la UABC. Trabaja como fotógrafo investigador para El COLEF desde 1987. Tiene una larga carrera como fotógrafo en la región fronteriza. Ha prestado sus servicios como fotógrafo *free lance* para medios internacionales como *The New York Times*, *L'Humanité* de Francia; *Cambio 16* y *El país*, de España; en revistas nacionales: *Zurda*, *Proceso*, *Mira*, en diarios: *La jornada*, *La crónica de Baja California*, *Reforma*, entre otros. Ha tenido exposiciones en México y Estados Unidos. Su obra aparece, junto con la de Jorge Román y Odette Barajas, en los libros *Bajo la luz de un sol abrasador* (1992) coordinado por Gabriel Trujillo Muñoz y en *Letras de luz* (2006) coordinado por Pablo Guadiana.

Cossío, Alejandro. Nació en Los Mochis, 1973. Reside en Tijuana desde hace 27 años. Se desempeña como fotógrafo en el semanario *Zeta*. Ganó el premio de la Fundación Cemex Nuevo Periodismo, presidida por Gabriel García Márquez. Cossío ha colaborado para la agencia Efe, obtuvo el Premio Nuevo Periodismo Cemex-FNPI 2010 por su trabajo "México en el punto de quiebre".

Díaz, Alonso. Nació en Jalisco en 1964. Reportero gráfico. Ha trabajado para *La voz de la frontera* y su trabajo de fotoperiodismo ha sido publicado en todo el país.

Díaz, Rubén. Nació en Mexicali en 1968. Arquitecto de pro-

fesión. Ha impartido cursos de fotografía en la UABC. Fotógrafo urbano y ganador de la Bienal Fotográfica de Baja California.

Espinoza Franco, Alejandro. Nació en Mexicali en 1973. Junto con Alberto Ruiz, de 1999 a 2003 realiza el proyecto de foto ensayo documental: "Voces del planeta", recorriendo toda Latinoamérica y tomando retratos de la gente que en esta región vive y trabaja.

Fong, José. Nació en Ensenada en 1898. Llega a Mexicali en 1914. En 1928, después de trabajar como barbero, instala su estudio Fotográfico Murillo. Por unos años se marcha a China, pero regresa a mediados de los años treinta del siglo XX. Su estudio se quema en 1947, perdiéndose el acervo fotográfico de toda su carrera como retratista profesional.

Fotógrafos y Videógrafos de Baja California, A. C. (FVPBC). Desde 1972, con la idea de organizarse en torno a intereses y beneficios comunes, Rogelio Ramírez Abundis se dio a la tarea de intentar agrupar a los profesionales de la cámara. Por aquellos años, José Luis Venegas con esta misma perspectiva se encargó de llevar a sus colegas a la ciudad de Los Ángeles, California. Entre ellos, Rogelio Ramírez Abundis, Raúl Escamilla Valdez, Julio Sosa, Ernesto de la Torre, Julia Edith Percevault de Venegas y otros, asistieron a varias juntas de la Professional Photographers West, donde conocieron y apreciaron cómo funcionaba una agrupación de fotógrafos profesionales. Después de varias reuniones lograron acrecentar su entusiasmo por tener su propia asociación en Tijuana. En 1973, ante notario público, se registró a la Asociación de Fotó-



ACCT

grafos Profesionales de Baja California, y su lema Fraternidad, Arte y Superación. Firmaron el acta constitutiva, 17 fotógrafos establecidos quienes constituyeron el grupo de socios fundadores. Años después la asociación amplió su denominación a la de Fotógrafos y Videógrafos Profesionales de B.C. (FVPBC). Anualmente, realizan sus votaciones para el cambio de mesa directiva y designan a los comisionados que se encargan de realizar concursos, exposiciones, talleres, seminarios, certificación y otras actividades específicas. Hoy, a más de tres décadas de su fundación, la FVPBC es una de las asociaciones más destacadas del gremio fotográfico en México. Entre sus asociados tiene a 18 maestros. Dos de ellos han sido presidentes de la Sociedad Mexicana de Fotógrafos Profesionales: Gloria González y Antonio Leyva Altamira. Han organizado a la fecha, más de una veintena de seminarios internacionales de fotografía y más de 100 talleres para sus asociados; tienen buenas relaciones con todas las agrupaciones similares del país, así como con las del vecino estado de California.

Galván, Juan. Fotoperiodista mexicalense. Nacido en Guadalajara, Jalisco. Llega de niño a residir a Mexicali. Comienza como fotógrafo de prensa en *La voz de*

la frontera y en *El centinela*, para luego trabajar como fotógrafo para la UABC a principios de los años ochenta. Actualmente cubre la fuente policiaca y cuenta con un sitio programa de noticias: radiopatrulla.com, en donde ofrece imágenes y comentarios sobre la labor periodística. Asegura que para tomar fotografías hoy en día no sólo se necesita valor, se necesita pasión por el periodismo.

Gamboá, Jesusa. Nació en Puerto Peñasco, Sonora, en 1970. Estudia la carrera de ciencias de la comunicación en la UABC en el campus Mexicali. Es fotoperiodista y autora de *Los reflejos del espíritu* (1994), libro de entrevistas y fotografías suyas. Colabora en el semanario *Mayor* de Arturo Casillas, del que es subdirectora. Ha tomado cursos con Héctor García, Eniac Martínez y Rogelio Cuéllar. Sus fotos aparecen en los libros *Las rutas de la luz* (1995), coordinado por Gabriel Trujillo Muñoz y Aidé Grijalva, y en *Las mil y una heridas de Paulina* (2000) de Elena Poniatowska.

García Miranda, Javier. Nace en Ciudad Obregón, Sonora, en 1962. Radica en Mexicali desde 1987. Como fotoperiodista ha trabajado para *Novedades de Baja California*, *La crónica* y *Diario 29*.

Gruel, Alberto. Nació en San Diego, California, en 1947. Radica en Mexicali desde 1950. Ha dirigido talleres de fotografía en el Cety y en la UABC.

Guadiana Lozano, Pablo. Nació en Ensenada en 1967. Es profesor de fotografía en la Escuela de Humanidades de la UABC en el campus Tijuana. Reconocido fotógrafo, dos veces ganador de la Bienal de Fotografía que convoca

el ICBC. Ha sido becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Baja California y recientemente del Fondo Nacional para Cultura y las Artes. Autor del libro de entrevistas a fotógrafos tijuanaes: *Letras de luz. La fotografía tijuanaense desde la perspectiva de sus autores 1980-2002* (2006).

Hernández, Ingrid. Nació en Tijuana en 1974. Estudia ciencias de la comunicación en la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC en Mexicali. Fotógrafa y videoasta. Ha sido responsable del taller de televisión de la Escuela de Humanidades en Tijuana. Junto con Michelle Romero realiza el video-documental *Gabriel Trujillo Muñoz, médico, cirujano y...* (2001). Su obra fotográfica, la de tema urbano fronterizo, ha sido publicada en el libro *Irregular* (2008).

Landa, Víctor Manuel. Nació en Teziutlán, Puebla, en 1940. Médico pediatra y miembro del grupo Imágenes desde 1979. Gana en 1984 la copa Artes Fotográficas.

León, Salvador. Nació en Mexicali en 1949. Pertenece al grupo Imágenes desde 1984 y fue nombrado fotógrafo del año, por este club, en 1989.

Limón, Beatriz. Nació en Mexicali en 1974. Estudia la carrera de ciencias de la comunicación. Es miembro del grupo Imágenes. Como fotoperiodista ha trabajado para *La crónica* y *Mayor*. Ha expuesto su obra en México, Estados Unidos y China. Fotos suyas aparecen en *Las mil y una heridas de Paulina* (2000) de Elena Poniatowska.

López, Arturo. Nació en la ciudad de México en 1961. Llega a Ensenada en 1986 y para 1987 ya reside en Tijuana. Periodista

gráfico, ha trabajado para *ABC*, *Zeta*, *Cambio 21*, *El Mexicano*, *Mosaico* y *El Vigía*. Radica en la ciudad de México.

López, Ernesto Raúl. Nació en Monterrey, NL, en 1949. Estudió en la Escuela de Fotografía de Seattle, Washington. Desde 1987 ingresa al grupo Imágenes. Especialista en fotografía de las misiones en Baja California.

Lorenzana, Alfonso. Nació en San Luis Río Colorado, Sonora, en 1950. Forma parte del taller de fotografía de la UABC en Tijuana desde 1981. Su obra se decanta por el retrato de personajes de la vida artística de Baja California. Ha ganado amplios reconocimientos nacionales e internacionales. Ha ganado el Salón de los Estandartes y sus fotos se han publicado en revistas como *Cuartoscuro*, *Tierra adentro* y *Tijuana metro*. Sus trabajos han aparecido en los libros *Las rutas de la luz* (1995), coordinado por Gabriel Trujillo Muñoz y Aidé Grijalva y en *Letras de luz* (2006) de Pablo Guadiana. Su trabajo fotográfico ha aparecido en revistas como *Viceversa*, *Esquina baja*, *Cultura*

norte; en los periódicos: *La jornada*, *San Diego Union Tribune*, *La opinión*, *El mexicano* y *Diario 29*, y en suplementos culturales como *Contraseña* e *Identidad*, así como en el catálogo nacional de Fotoseptiembre (1994-1996).

Luna, Eduardo. Nació en Mexicali en 1961. Ingresó en 1993 al grupo fotográfico Imágenes. Gana premios en las bienales fotográficas del estado en 1998 y en 2004. Gana la tercera muestra del paisaje natural en 2010.

Luque, José Rafael. Nació en Guaymas, Sonora, en 1932. Perteneció al grupo Imágenes desde 1973. Obtuvo la medalla de plata en el salón del Club Fotográfico de México. Ha expuesto en México y Estados Unidos.

Manrique, Yuri. Nació en Tijuana, Baja California, el 18 de abril de 1961. Egresado de la carrera de arquitectura de la Universidad Iberoamericana Tijuana (UIA) en 1986. Ingresó al Taller de Fotografía de la UABC plantel Tijuana (1991-2005). En los últimos años ha participado y ganado varios concursos de fotografía a niveles estatal y nacional. Ha re-

Dragón de Fuego, Omar Martínez



cibido premios y reconocimientos en la bienal de fotografía que auspicia el ICBC. Su obra se ha publicado en *Tijuana metro*, *El mexicano*, *Zeta*, *El sol de Tijuana*, entre otros diarios y revistas. Sus fotos, irónicas y fieramente humanas, retratan la vida cotidiana en sus triunfos efímeros y largas agonías. En 2011 se publica *Yuri realities*, editado por el Centro Cultural Tijuana.

Martínez, Víctor. Nació en Mexicali en 1969. Licenciado en ciencias de la comunicación por la UABC. Ha trabajado como fotoreportero para *Novedades* y *La crónica*.

Martínez, Omar. Fotorreportero del periódico *Frontera*, donde publica sus imágenes tomadas en los escenarios de la nota diaria. Participó en la exposición Tijuana instantánea, que organizó el Festival Tijuana Interzona (2010)

Maung, David. Nació en Chicago, Illinois, en 1961. Fotoperiodista y miembro de la agencia Impact Visuals. Llega a Tijuana en 1991. Se ha dedicado a documentar los temas urbanos, sociales, migratorios y culturales de la frontera norte mexicana. Ha impartido cursos de fotografía en la UABC. Su obra aparece en *Letras de luz* (2006) de Pablo Guadiana.

Meillón Menchaca, Octavio. Nació el 16 de diciembre de 1965 en Mexicali, BC. A los 19 años se trasladó a la ciudad de Ensenada para cursar la carrera de oceanología, de la cual egresó en 1990. Participó en los *performances* *Uniendo caminos* y *Lo urbano del paisaje* (1992), y en las exposiciones *Mi bahía... interludios de color* (ICBC, 1993), *Cuatro fotógrafos, cuatro palabras* (1994), colectiva Rodríguez Santez (La Habana,

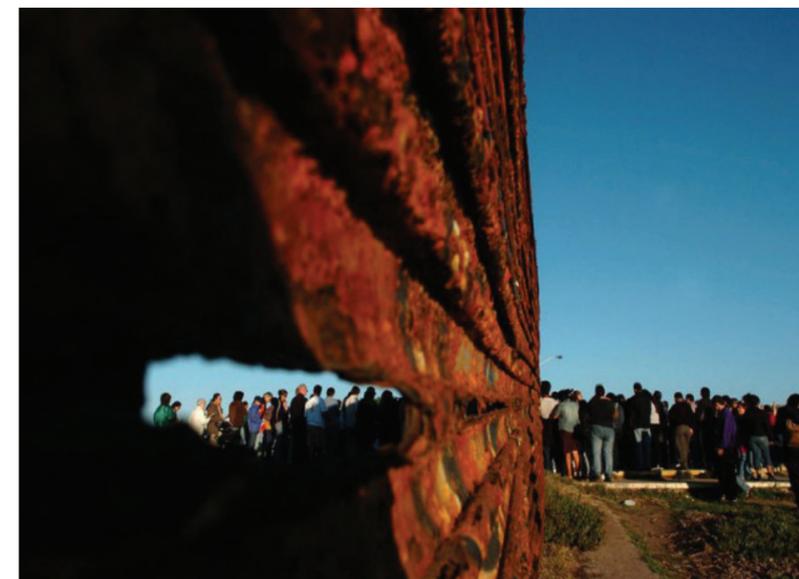
Cuba, 1995), *Trilogía universitaria* (1996) y en la exposición individual *Escapes peninsulares*. Fue coordinador y participante en el proyecto fotográfico *Postales itinerantes I* (1997). Ha incursionado en la fotografía submarina y aérea. Ha participado en diversas exposiciones colectivas representando el Taller de Fotografía de Extensión Universitaria.

Medina, Elsa. Nació en la ciudad de México en 1952. Fotoperiodista con reconocimientos internacionales. Estudió diseño industrial en la Universidad Iberoamericana en Tijuana y fotografía en la Universidad Estatal de San Diego. Vive entre la capital del país y en la frontera norte.

Medina, Julián. Nació en 1898 en Guadalajara, Jalisco. Llega a Mexicali en la época del gobierno del coronel Esteban Cantú (1915-1920). Establece su estudio fotográfico Rautt a mediados de los años veinte del siglo XX. Artista del lente, se especializa en fotografía pintada a color. Hace viajes por la península y convierte sus fotos en postales para turistas. Colabora en la revista *Minerva* desde 1929.

Meraz, Édgar. Pintor y fotógrafo. Miembro del grupo Linderero Norte y la cooperativa José García Arroyo. Coordinador del Taller de Fotografía de la UABC por décadas. Profesor de la Escuela de Artes de la UABC. Sus fotos ilustran el libro conmemorativo del 50 aniversario de la UABC.

Miranda, Eunice. Nace en Mexicali en 1977. Fotógrafa que realiza un fotoensayo sobre la línea divisoria entre Mexicali y Calexico en 1999 y que en 2008 publica su libro *Memoria cero: una mirada fotográfica*, que es un estudio sobre el proceso creativo



Casa migrante, David Maung.

en la fotografía.

Morales, Julio. Nació en Mexicali en 1960. Estudió arquitectura en la UABC. Sus maestros de fotografía fueron Alberto Gruel y Ricardo Paniagua. Forma parte del grupo F32 junto con Juan Tapia y Odette Barajas.

Nonaka, José Genaro Kin-go. Nació en Fukuoka, Japón, en 1889 y muere en la ciudad de México en 1975. En 1921 se establece en Tijuana como comerciante y barbero. En 1924 abre su estudio fotográfico que mantiene hasta 1942, cuando es expulsada toda la comunidad japonesa de Baja California. Sus fotos retratan la vida tijuanaense de entre guerras.

Oviedo, Eduardo. Nació en Mexicali en 1971. Diseñador gráfico y fotógrafo. Estudió ciencias de la comunicación en la UABC. Miembro del grupo Imágenes y especialista en retrato urbano.

Pak Silva, Olga. Nació en Mexicali en 1965. Integrante del club fotográfico Imágenes. Se decanta por el desnudo fotográfico y las ilusiones ópticas, sin dejar a un

lado el paisaje bajacaliforniano.

Paniagua, Ricardo. Nació en Mexicali en 1939. Fotógrafo fundador del grupo Imágenes. Maestro de fotografía de la Casa de la Cultura desde 1975. Ha sido mentor de varias generaciones de fotógrafos de la capital del estado.

Pinto, Vidal. Nació en Tijuana en 1939. Estudia fotografía en San Diego, California. Funda el Club Fotográfico de Tijuana en 1989. Su obra se ha publicado en *Panorama histórico de Baja California* (1983), *Historia de Tijuana. Semblanza general* (1985), ambas obras coordinadas por David Piñera, y en *Letras de luz* (2006) de Pablo Guadiana.

Porras, Mario. Nació en la ciudad de México a mediados del siglo XX. Llega a Tijuana en 1970. Fotógrafo autodidacta. Cuenta con decenas de exposiciones individuales y colectivas. Sus imágenes se han publicado en *Panorama histórico de Baja California* (1983).

Quintero, José Luis Chato. Nació en la ciudad de México en

1931 y llega a Mexicali en 1940. Trabajo como periodista gráfico para *El monitor*, *Nuevo mundo*, *ABC*, *El regional*, *El mexicano* y *La voz de la frontera*. Su obra fotográfica abarca los acontecimientos sociales y políticos de la segunda mitad del siglo xx y parte de ella ha sido publicada en el libro *Mexicali centenario. Una historia comunitaria* (2003) de Gabriel Trujillo Muñoz.

Ramos, Sergio. Nació en la ciudad de México en 1958. Llega a Ensenada en 1978 y se incorpora al CICESE. Fotógrafo y buzo, experto en fotografía acuática y submarina.

Rodríguez Ramos, Julio. Originario de Sonora. Fotógrafo de paisaje bajacaliforniano y urbano. Entre sus exposiciones recientes pueden mencionarse: *Península* (2005); *Rutas de Baja California* (2005); la colectiva *Tijuana: lectura múltiple* (2007) y la individual *Paralelo 28 al 32* (2006). Es codirector del festival Entijuanarte.

Rodríguez, Luis. Nació en Mexicali en 1975. Estudió ciencias de la comunicación en la UABC. Ha impartido clases en la Escuela de Artes de la UABC. Ganador de la Bienal de Fotografía de Baja California. Experto en fotografía urbana y deportiva.

Román, Jorge. Nació en Culiacán, Sinaloa, en 1941. Miembro del grupo Imágenes. Su obra ha sido expuesta en México y Estados Unidos. Sus fotos aparecen en el libro *Bajo la luz de un sol abrasador* (1992), junto con las de Roberto Córdova y Odette Barajas y con la coordinación de Gabriel Trujillo Muñoz.

Rubín, Juan. Nació en Tijuana en 1948. Muere en 1980. Fotó-

grafo que retrata la vida musical, roquera, de la avenida Revolución en Tijuana durante los años sesenta del siglo xx. Sus fotos merecen el elogio de Federico Campbell como el retrato escenográfico de una época legendaria para el rock mexicano.

Ruiz Alonso, Alberto. Nació en Mexicali en 1973. Junto con Alejandro Espinoza Franco, realiza el proyecto de fotodocumental "Voces del planeta" (1999-2003), retratando a la gente de Latinoamérica y dando conferencias y exposiciones de su trabajo en Brasil, Costa Rica, El Salvador, Argentina, Uruguay, Chile y México.

Salón Internacional de Fotografía en Color. Creado por el grupo Imágenes, este certamen fue el primero en su género en Baja California y tuvo como sede a la capital del estado. El primer salón se realizó en 1974 y el último en 1977. Los principales ganadores fueron fotógrafos de Estados Unidos, Francia, Austria y México.

Silva, Austreberto. Nació en Tijuana en 1928. Cirujano dentista. Fotógrafo fundador del grupo Imágenes en 1969. Ha sido varias

veces, desde 1973, presidente de este club fotográfico. Su obra, expuesta en México y el extranjero, se decanta por el paisaje bajacaliforniano. En 1999 publica una memoria titulada *Club fotográfico Imágenes. Treinta años*.

Téllez, Vladimir. Nació en Hermosillo, Sonora, en 1965. Estudió comunicación en la Universidad Iberoamericana en Tijuana. Trabaja, a mediados de los años ochenta, la fotografía de temas migratorios, fronterizos. Periódicos y revistas como *Zeta*, *México indígena*, *Esquina baja* y *Cultura norte* han publicado su obra. Ha trabajado en proyectos documentales para El COLEF.

Tirado, Ivet. Nació en Mexicali en 1979. Una de las integrantes más jóvenes del club fotográfico Imágenes. Colaboradora de la revista *Divago* (2009). Retratista profesional de artistas de Mexicali. Participa en la agenda fotográfica *Rendija* (Guadalajara, 2009).

Trejo Moreno, Enrique. Nació en Tijuana en 1942. Médico anesthesiólogo. Ha coordinado el taller de fotografía de la Escuela de Humanidades de la UABC en

De la seie *Dimensión fugaz*, Javier Galaviz.



el campus Tijuana. Ha expuesto en México y Estados Unidos. Ha trabajado con el pintor Roberto Rosique en proyectos multidisciplinarios que han sido publicados en el libro *La otra realidad* (1995).

Venegas Mesta, José Luis. Originario de la ciudad de Torreón, Coahuila, radica en Tijuana, Baja California, desde 1952. Trabajó y estudió en Camino College, California, donde se graduó en 1969. Prosiguió, entre 1970 y 1971, en el laboratorio Alpha Color y en otros estudios fotográficos independientes de Los Ángeles, California. De vuelta en Tijuana, abrió en 1972 su propio estudio, Venegas Fotografía Fina, especializado en retratos, ceremonias y grupos familiares. Es socio fundador de Fotógrafos y Videógrafos Profesionales de Baja California, A.C. (FVPBC). De 1992 a 1996 fue electo presidente de la FVPBC, periodo durante el cual se compró el terreno donde se edificaría la casa club, y coordinó la realización de tres seminarios de fotografía. De 2008 a 2010 fue integrante del consejo directivo con el que organizó dos seminarios internacionales de fotografía y otros dos talleres campiranos en la Viña Liceaga, valle de Santo Tomás, Ensenada.

Venegas, Ivonne. Nació en Long Beach, California, en 1970. Fotógrafa con estudios en artes visuales en Estados Unidos, Canadá y Portugal. En 1999 estudia en el Center of Photography de Nueva York. En 2002 obtiene el primer lugar en la X Bienal de Fotografía con su trabajo "Las novias más hermosas de Baja California". Ha publicado obra suya en *Luna córnea*, *Los Ángeles Times*, *Lines of Sight* y *Visions*. Parte de su obra

está publicada en *Retratos desde Tijuana* (19997) y en *Letras de luz* (2006). En 2010 gana el premio internacional Magnum.

Villalobos, Karina. Nació en Mexicali en 1976. Fotógrafa independiente. Ha obtenido reconocimientos en las bienales de fotografía de Baja California. Realiza tanto foto publicitaria como conceptual.

Williams, Charles. Nació en Calexico, California, en 1932. Estudia fotografía en Estados Unidos y en 1974 ingresa al grupo Imágenes. Fotos suyas han aparecido en *Fotozoom*, *PSA Journal* y *Stanford Quad*, así como en el libro *Las rutas de la luz* (1995), obra coordinada por Gabriel Trujillo Muñoz y Aidé Grijalva.

Zazueta Olmos, Arturo. Nació en Mexicali en 1963. Estudia fotografía en California y se une a la agencia fotográfica Black Star. En 1993 se muda a Londres, Inglaterra, como fotógrafo *free lance* del diario *The Observer*. En 2000 gana el premio internacional World Press Photo por sus imágenes de la franja de Gaza.

FRANCISCANOS. Llamados los frailes menores, esta antigua orden católica, conocida por sus votos de pobreza y su talento organizativo, tuvieron una presencia decisiva en el proceso de evangelización del noroeste de la Nueva España. Llegaron a América poco después de la conquista. Ya Hernán Cortés en una famosa *Carta de Relación* al rey Carlos V le solicitó el envío de frailes dominicos o franciscanos. En la Nueva España cuenta con una organización estricta y colegios donde se forman los religiosos en el espíritu misionero, en especial

en los colegios de San Fernando, en la ciudad de México, y el Colegio de Santa Cruz, en Querétaro, concebidos como centros de formación religiosa en su sentido misional y también como centros de abastecimiento para las regiones del norte y del noroeste de la Nueva España.

Son enviados a ocupar el hueco dejado por los jesuitas expulsados en 1767. Su base oficial era el colegio franciscano de San Fernando, donde se daban cita los grandes maestros y los líderes de la orden de los frailes mendicantes. Al decidirse su movilización a California, a ocupar el lugar dejado por los jesuitas, salen de la ciudad de México, el 14 de julio de 1767 y embarcan por el puerto de San Blas rumbo la península bajacaliforniana y llegan a Loreto, centro religioso y administrativo. Entre los franciscanos evangelizadores, el líder indiscutible es Junípero Serra con una gran visión, perseverancia y sentido práctico.

Como los jesuitas, también dejan testimonio escrito de lo que fue

AHT



su vida en la península. El centro político de la península era la misión de Loreto, donde se asentaban los poderes religiosos y civiles. Varios franciscanos enviados a las misiones dejadas por los jesuitas, venían de experiencias similares en la Sierra Gorda de Querétaro, con los indios pames. Es decir, tenían un esquema de trabajo de evangelización ya probado.

En rigor, los franciscanos están solo cinco años, de 1768 a 1773. Hacen equipo con las autoridades españolas. Aunque al final en esa relación hay tensiones indudables, como la fricción entre Junípero Serra y los gobernadores sucesivos, impreparados para la gestión administrativa de las nuevas tierras. Una fricción considerable es la que tiene Francisco Palou con Felipe de Barri en Loreto y que da lugar a una guerra de cartas, que alimenta la insidia, la conspiración y el enfrentamiento. El fondo era claro, las funciones de cada quien en la vida de las misiones, la relación con los indios, la observancia de las normas y de las prohibiciones. La visión de unos, plena de restricciones contra otra visión más práctica y cerril, de los militares. Varios de los sacerdotes franciscanos, venían de la isla Tenerife y Mallorca, con estudios de teología, inclinados al ejercicio de la pluma y del magisterio.

La gran tarea de los franciscanos se lleva a cabo, por lo anteriormente expuesto en la Alta California. Ahí, la estrategia fue la fundación de los pueblos misión, la que se realiza en poco tiempo y con una tenacidad admirable; levantaban una capilla, cabañas para los frailes y en torno a éstas se erigían los núcleos po-

blacionales, con la misión fuerte como centro de la vida misional. Los franciscanos se dedicaron a enseñar a los indígenas los rudimentos de la agricultura, la cría de ganado, con diversas tareas diarias de evangelización.

En la Alta California la primera misión fundada fue la de San Diego de Alcalá (1768), y en adelante San Carlos (1770), San Antonio de Padua (1771), San Gabriel (1771), incluyendo la ciudad de Los Ángeles, San Luis Obispo, San Francisco de Asís, cuna de esa ciudad, San Juan Capistrano (1776), Santa Clara (1777), San Buenaventura (1782), Santa Bárbara (1786), La Purísima (1787), Santa Cruz (1791) Soledad (1791), San José (1797), San Juan Bautista (1797), San Fernando Rey (1798), San Luis Rey (1798), Santa Inés (1804), San Rafael (1817) y San Francisco Solano (1823), en Sonoma. La mayoría de estos establecimientos religiosos evolucionaron y dieron lugar a las metrópolis californianas, como es el caso de San Francisco, Los Ángeles, San José y San Diego, el asentamiento pionero.

Entre los franciscanos ilustres se puede mencionar a Junípero Serra, líder indiscutido, Francisco Palou, Tomás de la Peña Saravia, Gregorio Amurrio, Juan Crespi, Pedro Benito Cambón, Miguel de la Campa y Coss, Fermín Francisco de Lassuén, José Medina, Martín Palacios, entre otros. En su corta estancia en la península sólo fundaron una misión la de San Fernando Velicatá, a 57 kilómetros de El Rosario. Ésta tuvo la función de ser el punto de enlace terrestre entre las dos Californias.

FRONTERA. Periódico. El 25 de julio de 1999 se establece en Tijuana el periódico *Frontera*. Se presenta en primera instancia como una alternativa más al lector de la ciudad. En una primera fase incluyó un suplemento cultural, *Minarete*, y otro de espectáculos, *Brújula*. Hay una gran calidad en la diagramación y el diseño y una magnífica impresión. Su misión es “contribuir al crecimiento de nuestra comunidad y al fortalecimiento de sus valores a través de un periodismo de excelencia y con alto desarrollo humano”. Su presidente y director general es Juan Fernando Healy, su consejero delegado es Daniel Healy Loera y su subdirectora editorial Ana Cecilia Ramírez. El periódico se caracteriza por contar con un portal en la internet, interactivo y atractivo que le permite ahondar el contacto y retroalimentación con sus lectores. Entre sus articulistas destacados se puede mencionar a Óscar Genel, Víctor Espinoza Valle, Antonio Medina de Anda y Antonio Magaña.

AHT

